

**BOLETIN OFICIAL
DEL OBISPADO DE
SIGÜENZA-GUADALAJARA**

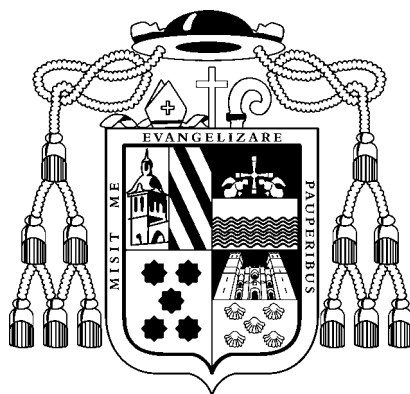
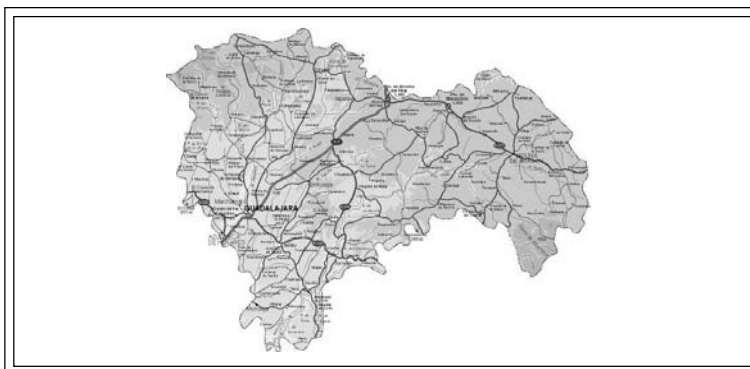


*AÑO 161 - NÚMERO 2.571
AGOSTO-SEPTIEMBRE 2019*

**BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO
DE SIGÜENZA-GUADALAJARA**

*Publicación creada en 1859 por el Obispo de Sigüenza
D. Francisco de Paula Benavides y Navarrete*

*Año 161 - Núm. 2571
AGOSTO-SEPTIEMBRE 2019
Director: Jesús de las Heras Muela
Gráf. Carpintero, S. L. - Sigüenza. D. L. GU-7 - 1958*



Escudo episcopal de Mons. Atilano Rodríguez Martínezz,
Obispo de Sigüenza-Guadalajara desde el 2 de abril de 2011

XXVII Encuentro del Pueblo de Dios

La vocación sinodal
del pueblo de Dios

5 de octubre 2019 Colegio Cardinal Cisneros

Habermos juntos En la calle y en el templo
Je repond
Je parle
Unos y otros Con fe y sin fe
Dialogamos To talk
Rezamos

¡vívelo!

SÍNODO DIOCESANO ¡vívelo!

DIÓCESIS SIGÜENZA-GUADALAJARA

EL ENCUENTRO DIOCESANO DEL PUEBLO DE DIOS, EL SÁBADO 5 DE OCTUBRE

El sábado 5 de octubre, en Guadalajara, en el Colegio Cardenal Cisneros-Seminario Diocesano de Guadalajara, en torno a medio millar de personas se dieron cita para participar de una nueva edición –ya la vigésimo séptima- y para dar comienzo al nuevo curso pastoral.

El Encuentro estuvo dedicado al Sínodo Diocesano, concretamente a la dimensión naturaleza sinodal del laicado. El Encuentro del Pueblo de Dios discurrió del sábado 5 de octubre entre las 9:30 y las 19:00 horas.

Tras la acogida, reparto de material y oración, a las 10:30 horas el profesor de Ecclesiológia de Facultad de Teología de Comillas, **Santiago Madrigal**, tuvo la ponencia titulada “Vocación sinodal del Pueblo de Dios”. Siguió un tiempo de diálogo y de descanso para que a las 12:30 horas los participantes se reunieran para trabajar y reflexionar en grupos.

Siguió el almuerzo y después, a las cuatro y cuarto, fue la presentación del cuadernillo “O” para el trabajo de los Grupos Sinodales (cuadernillo elaborado por Comisión teológica del Sínodo diocesano). A las 17 horas, se presentó el Mes Misiones Extraordinario Octubre 2019 y se preparó la eucaristía, con la que, presidida por el obispo, concluyó el encuentro en torno a las siete de la tarde.

OBISPO DIOCESANO

1.- CARTAS Y HOMILÍAS

1.1.-EVANGELIZADORES SIN MISIÓN

Domingo, 4 de agosto de 2019

Los evangelios afirman que Jesús llamó a un grupo de discípulos para estar con Él y para enviarlos a predicar. Para que el amor y la salvación del Padre, concretados en las palabras, actitudes y comportamientos de Jesús durante los años de su vida pública, puedan ser ofrecidos a todos los hombres, son necesarios discípulos misioneros.

Este llamamiento del Señor, hoy se dirige a todos los hombres y mujeres del mundo, sin distinción de razas ni de color de la piel. En unos casos, como en tiempos de Jesús, la respuesta a la llamada es positiva. En otras ocasiones, los intereses personales, las preocupaciones de la vida, la cerrazón del corazón y la adoración de los ídolos hacen imposible que muchos hermanos puedan dar una respuesta generosa a la llamada.

En aquellos casos, en los que la respuesta es positiva, algunos discípulos experimentan miedo ante las dificultades; otros consideran que no pueden ser evangelizadores porque tienen poca formación cristiana. En ambos casos, subyace la convicción de que la evangelización depende más de los esfuerzos y de las cualidades personales que de la gracia de Dios y de la acción del Espíritu Santo en el corazón de las personas.

Aquellos cristianos que actúan desde sí mismos y desde los propios criterios consideran que los demás deben secundar sus proyectos y olvidan que la iniciativa en la vida cristiana y en la acción apostólica no es nuestra, sino de Dios. Es Él quien nos ama primero, va siempre delante de nosotros mostrándonos el camino a recorrer y nos envía constantemente a la misión para que hagamos discípulos suyos y no nuestros.

Esto quiere decir que tanto la vida cristiana como la actividad pastoral hemos de verlas como un regalo de Dios para el impulso y el cumplimiento de la evangelización. Cuando caemos en la tentación de ver la evangelización con criterios humanos, entonces sobra la Iglesia y la actuación del Espíritu Santo para llevar adelante la misión. Cada uno, desde sus criterios, se basta a sí mismo para anunciar y dar testimonio de su evangelio.

El apóstol Pedro, que conocía a la perfección las artes de la pesca y que tenía una gran experiencia en el ejercicio de la misma, experimenta la frustración al pasar toda la noche pescando sin obtener los frutos de su trabajo. Sin embargo, cuando acoge las indicaciones del Señor, que van en dirección opuesta a sus cálculos personales y a su experiencia, recoge tantos peces que tiene que llamar a los compañeros de la otra barca para que le ayuden a sacarlos a tierra. ¡Magnífica enseñanza para nosotros!

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.2.- LA SINODALIDAD, RESPONSABILIDAD DE TODOS

Domingo, 11 de agosto de 2019

Ante los constantes cambios sociales, culturales, políticos y religiosos, los últimos Papas nos están invitando insistentemente a emprender una nueva evangelización o una nueva etapa evangelizadora. La nueva realidad, con sus valores y contravalores, además de exigir una renovación del ardor misionero, nos pide también encontrar nuevos métodos, nuevas formas y nuevas expresiones para presentar el Evangelio.

Al reflexionar sobre la nueva evangelización o la misión evangelizadora que todos los cristianos deberíamos impulsar en estos momentos, el papa Francisco analiza con mirada creyente la realidad de nuestro mundo y afirma que ésta “exige de la Iglesia el potenciamiento de las sinergias en todos los ámbitos de la misión”.

Esta afirmación del Papa nos ayuda a descubrir el verdadero sentido de la sinodalidad, el camino que Dios espera de su Iglesia en el presente y en el futuro. La misión evangelizadora exige que todos los bautizados vivan la sinodalidad y ésta reclama la convergencia de los dones y capacidades de cada uno para ponerlos al servicio de los restantes miembros del Pueblo de Dios y de la sociedad.

Esto quiere decir que la sinodalidad no sólo debemos llevarla a cabo por exigencias de la misión, sino también de la comunión. La colaboración corresponsable de todos en la consecución del bien común es una exigencia que nace de la comunión que debe existir entre todos los miembros de la Iglesia para avanzar en la misión evangelizadora, esperando que, con la fuerza del Espíritu Santo, produzca frutos abundantes.

Haciendo suya la expresión de San Juan Crisóstomo, cuando afirma que “la Iglesia y el sínodo son sinónimos”, el papa Francisco nos ayuda a entender que la sinodalidad no es únicamente responsabilidad de algunos grupos u organizaciones eclesiales, sino que hace referencia a toda la Iglesia y tiene que ser vivida por todos sus miembros.

Esta dimensión sinodal de la Iglesia de Jesucristo debe concretarse en las reflexiones, encuentros y actividades pastorales de la diócesis, de los grupos apostólicos y de las comunidades parroquiales, especialmente cuando se trata de hacer un discernimiento para tomar decisiones pastorales en el presente y para el futuro.

Puesto que la comunión y la misión exigen la vivencia de la sinodalidad, en la puesta en práctica de la misma se concreta lo que Dios quiere de toda la Iglesia: caminar juntos laicos, consagrados, presbíteros y obispo, en comunión con el Obispo de Roma. Esto que es fácil decirlo, no es tan fácil vivirlo. Por eso hemos de pedir al Señor que nos conceda convertirnos de corazón a Él para seguir avanzando en la auténtica conversión pastoral.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.3.- FIESTA DE LA VIRGEN DE LA MAYOR 2019

HOMILÍA EN LA CATEDRAL DE SIGÜENZA (18-08-2019)

Hace dos meses clausurábamos el año jubilar de nuestra Catedral, concedido por el papa Francisco, al cumplirse los ochocientos cincuenta años de la consagración de la misma al culto católico. Ha sido un año intenso de actividades religiosas, de muy buena atención a los peregrinos por parte de los miembros del Cabildo Catedral y de exposiciones indicativas de la evolución histórica y arquitectónica de la misma Catedral.

Durante los días de la novena en honor de la Virgen de la Mayor, Patrona de la Ciudad de Sigüenza, habéis dado gracias a Dios por los frutos de gracia del jubileo y habéis encomendado a la Santísima Virgen los trabajos del sínodo diocesano, así como la evangelización de los niños y de los jóvenes en este momento de nuestra historia.

Otros años presidía esta celebración Don Juan José Asenjo, ilustre seguntino y arzobispo de Sevilla. Este año estaba previsto que lo hiciese también, pero una indisposición de última hora le impide estar entre nosotros. Pedimos a la Santísima Virgen por su pronta recuperación y ponemos ante nuestra Madre las intenciones personales de cada uno de los asistentes a esta celebración y las intenciones de la Iglesia. Especialmente le presentamos los sufrimientos y angustias de los hermanos emigrantes y refugiados.

En el recorrido del camino jubilar, en el iterjubilaris, por el interior de la Catedral durante el año pasado, una parada obligada era el altar de la Virgen de la Mayor para venerar su imagen y para pedir su protección. Esta imagen traída a nuestra Ciudad de Sigüenza por el obispo Don Bernardo de Agén, con ocasión de la conquista de la misma a los musulmanes, es un magnífico legado de la devoción a la Santísima Virgen y de su constante amparo y protección en medio de las dificultades de la vida.

Desde el siglo XII, esta imagen ha servido para recordar a todos los seguntinos y a cuantos por diversas razones visitaron la Catedral que tenemos una Madre, regalo de Jesús a toda la humanidad, que nos

ha precedido con el testimonio de su fidelidad a la voluntad del Padre y que, después de su Asunción en cuerpo y alma a los cielos, continúa acompañando con su poderosa intercesión nuestra peregrinación por este mundo hasta que un día lleguemos a participar con Ella de la gloria de su Hijo por toda la eternidad.

Mientras dura nuestra peregrinación por este mundo, los cristianos tenemos la misión de anunciar el Evangelio del Reino, instaurado por Jesús. Con frecuencia, como se nos decía hace unos instantes, este anuncio de la Buena Noticia del amor y de la salvación de Dios provoca oposición y división entre los hombres. ¿Cómo entender en este contexto las palabras de Jesús, cuando dice que no ha venido a traer paz la tierra, sino división?

Estas palabras pueden ponernos en crisis en cuanto al contenido de nuestra fe y hemos de explicarlas para que no produzcan malentendidos. Con esta enseñanza, Jesús no recuerda que la fe no es una cuestión decorativa u ornamental. Vivir la fe no es decorar la vida con un poco de religión o con unas prácticas religiosas, como si fuese un pastel al que se le decora con nata. La fe no es esto. La fe comporta elegir a Dios como criterio de vida y fundamento de la existencia y Dios no es indiferente. Dios es siempre positivo. Dios es amor y el amor es positivo.

Si Jesús, por lo tanto, nos dice que ha venido a traer división, nos dice el papa Francisco al comentar este texto evangélico, no quiere decir que Él quiera dividir a los hombres entre sí, sino todo lo contrario. Él vino al mundo para crear la gran familia de los hijos de Dios y por eso es nuestra paz, nuestra reconciliación. Pero esta paz, que viene a traer a la tierra, no es la paz de los sepulcros, no es la neutralidad ante los comportamientos humanos. Jesús no viene a traer neutralidad o a dar la razón a todos.

Seguir a Jesús lleva consigo renunciar al mal, al egoísmo, a la búsqueda de los propios intereses para elegir el bien, la verdad, el amor y la justicia. Y eso sí divide. En la convivencia diaria, todos podemos constatar que esto divide incluso las relaciones de las personas más próximas a nosotros. Pero, atención, no es Jesús quien divide. Él pone el criterio que nos indica el camino que hemos de seguir: vivir para nosotros mismos o vivir para Dios y para los hermanos. Hacerse servir o ponerse al servicio de los demás; obedecer a los propios criterios o a los criterios del mundo u obedecer a Dios.

Jesús fue signo de contradicción en su tiempo y sigue siendo signo de contradicción en nuestros días. Del mismo modo, la Iglesia y los cristianos, si verdaderamente queremos seguir el camino de Jesús, seremos signo de contradicción en nuestras relaciones familiares y sociales, pues no podemos decir las palabras que halaguen los oídos de los demás. La Iglesia y, por tanto, los cristianos hemos de ofrecer a nuestros semejantes el testimonio de una vida que humaniza y esto sólo será posible desde nuestra unión con Cristo, que es modelo y referencia para una vida plenamente humana.

Al proponer este mensaje, esta Buena Noticia, no todo lo que se dice o se intenta vivir es bien recibido o acogido por la sociedad, en la que estamos llamados a ser sal y luz. Esto quiere decir que los cristianos hemos de estar preparados para la crítica, el desprecio y la interpretación sesgada del testimonio evangélico. No podemos caer en la tentación de abandonar la misión de anunciar la verdad del Evangelio para ofrecer un mensaje que nunca inquieta ni provoca la necesidad de la conversión.

Así, pues, mientras estamos en este mundo, somos peregrinos y caminamos al encuentro del Señor, aunque tenga que ser entre oposiciones, desprecios y renunciaciones. En todo momento, hemos de recordar la promesa del Señor de estar con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos y que nos recordó: "En el mundo tendréis luchas, pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo" (Jn 16, 33). Todo esto, Jesús nos lo recuerda y repite en cada celebración Eucarística.

María, por responder con fidelidad al anuncio del ángel, fue durante toda su existencia signo de contradicción para los hombres y mujeres de su tiempo. Que Ella, nos acompañe en este día y siempre con su testimonio maternal e interceda por cada uno de nosotros y por todos los cristianos para que no tengamos miedo a confesar la verdad de nuestra fe, aunque seamos incomprendidos o despreciados. Es entonces, cuando se nos promete la verdadera dicha: "Dichosos vosotros, si os persiguen y calumnian por mi causa. Estad alegres y contentos porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.

1.4.- VIVAMOS DE FORMA RESPONSABLE

Domingo, 1 de septiembre de 2019

En nuestros días somos testigos de los profundos cambios sociales, culturales y económicos, que afectan de diversos modos la conducta y los comportamientos de muchos seres humanos. Ante la profundidad y hondura de estos cambios, muchos están convencidos de que estamos ante un cambio de época.

Por otra parte, la contemplación de la realidad nos presenta una profunda crisis religiosa que afecta a muchos países del mundo, pero de un modo especial a Occidente. Muchos hermanos sin argumentos convincentes y sin razones aparentes se alejan de Dios, dejan de relacionarse con Él, de darle gracias y de pedir su ayuda.

Los cristianos, ante esta situación de crisis, que afecta a tantos hermanos, no podemos cerrar los ojos ni mirar para otro lado. El Señor nos invita a actuar con lucidez para afrontar estos tiempos de forma responsable, siendo realistas, esperando las dificultades y contando con las luchas de cada día.

En medio de esta realidad de crisis y de desconcierto religioso, suelen aparecer falsos profetas que nos proponen respuestas religiosas ingenuas o que nos presentan nuevos caminos para alcanzar la felicidad y la salvación eterna. Ante estas nuevas proposiciones, Jesús nos invitará a no dejarnos arrastrar ingenuamente por los falsos profetas y a no aceptar mensajes contrarios al Evangelio.

Ante esta nueva situación, no debemos dejar de orar para escuchar cada día la voz de Dios ni podemos dejar de asumir nuestra responsabilidad, pues el Señor nunca nos pedirá nada que supere nuestra capacidad. Incluso en aquellos ambientes, en los que seamos rechazados o despreciados, el Señor nos concederá palabras y sabiduría para responder siempre con criterios evangélicos.

Los tiempos difíciles no son tiempos para quedarnos en lamentaciones, sino para ofrecer un testimonio lúcido y convincente de Jesucristo. En medio de las dificultades, hemos de pararnos a escuchar

la invitación del Señor a ser testigos valientes y humildes de Dios y de su mensaje de salvación. Esto quiere decir que, en todo momento, hemos de pedir y practicar la paciencia y la compasión, acogiendo también a quien nos desprecia.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.5.- SALIR PARA NO AHOGARSE

Domingo, 8 de septiembre de 2019

El papa Francisco nos recuerda insistentemente que la Iglesia necesita salir al encuentro de los hermanos para no ahogarse, para anunciar la alegría del Evangelio a todos y para tocar la carne sufriente de Cristo en los hermanos más pobres y necesitados. Esta invitación del Santo Padre tiene su fundamento en el mandato misionero del Señor a cada cristiano en el sacramento del bautismo.

Para ofrecer una respuesta consecuente con la invitación del Santo Padre, además de cuidar con mimo la pastoral parroquial ordinaria, deberíamos estar dispuestos a emprender otras acciones pastorales, especialmente orientadas a la evangelización de los alejados y de los indiferentes. Todos ellos tienen que ser los destinatarios de una auténtica pastoral misionera y evangelizadora.

El hombre moderno que, en ocasiones, presume públicamente de ateísmo y de agnosticismo, sufre y experimenta también la ausencia de Dios. Al igual que los creyentes, el no creyente necesita conocer y experimentar el amor de Dios para poner en Él su confianza y para fundamentar adecuadamente su esperanza.

Jesús, a pesar de las críticas y de la incompreensión de los escribas y fariseos, durante los años de su vida pública no cesó de salir al encuentro de los pecadores y de invitarlos a compartir la mesa. Sin disimular ni pasar por alto sus pecados y sus incongruencias, les mostró con gestos y palabras la entrañable misericordia del Padre celestial, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

¿Por qué actúa de este modo el Señor? Sin duda, la razón última de estos comportamientos de Jesús está en el profundo conocimiento que tiene de la pobreza e indigencia que experimentan en lo más profundo del corazón quienes viven al margen de Dios y en la convicción de que todo ser humano es capaz de conversión.

Los pecadores, al reconocer sus pecados, son justificados y reciben el abrazo misericordioso del Padre. Quienes se consideran justos, por el contrario, no tienen justificación pues, aunque se

confiesen creyentes y cumplidores de la ley, cierran su mente y su corazón a Jesucristo, el enviado del Padre para la salvación de todos.

Estos comportamientos de Jesús con los pecadores nos indican que toda acción evangelizadora, para provocar la conversión a Dios, debe estar acompañada de su amor y misericordia. Para poder evangelizar hoy, deberíamos tener muy presente que Jesús vino al mundo para salvar lo que estaba perdido. Por lo tanto, en la actividad pastoral nadie puede ser rechazado, aunque piense y actúe de forma distinta a la nuestra.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.6.- HOMILÍA EN LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA 2019

GUADALAJARA, 8 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Millones de hombres y mujeres, rebosantes de alegría, celebran en este día la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra. En numerosos pueblos y ciudades del mundo, los cristianos nos reunimos hoy para honrarla con distintos títulos o advocaciones. Estos títulos indican la presencia maternal de la Santísima Virgen en medio de su pueblo y expresan la devoción de los fieles que la invocan como Madre, al experimentar su constante protección. Así lo hacemos los cristianos de Guadalajara, aclamando a María como Patrona nuestra e invocando su amparo y protección bajo la entrañable advocación de la Antigua.

La Palabra de Dios que hemos proclamado no habla del nacimiento de María, sino del nacimiento de Jesús. Esto quiere indicarnos que en la vida de María y en el cumplimiento de la misión que recibe del Padre celestial todo apunta a su Hijo Jesucristo. María ha sido elegida por Dios para ser la Madre del Salvador. Ella es la digna morada, en la que el Hijo eterno del Padre tomará carne por obra del Espíritu Santo.

El texto del evangelio proclamado va precedido de una genealogía de Jesús. Nos presenta a la humanidad herida por el pecado, sumida en el error, en el pecado, en la injusticia y en la división. Y, a pesar de ello, querida por Dios hasta el extremo de enviar a su Hijo para ser el Salvador de todos. Él es descrito como el Enmanuel, el Dios con nosotros, el único médico que puede curar las heridas y saciar las esperanzas del corazón humano, el único que podrá pastorear a su pueblo con la fuerza del Señor.

La Iglesia se alegra y canta de gozo en esta fiesta de la Virgen María, puesto que su nacimiento fue para el mundo esperanza y aurora de salvación. Con el nacimiento de María, se percibe ya la luz en medio de la oscuridad del pecado, así como el tiempo nuevo que traerá a este mundo el Sol de Justicia. Esa luz es Cristo que, engendrado por obra del Espíritu Santo en el seno de María, viene al mundo para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Es, por lo tanto, ésta una fiesta para la alegría y esperanza, una fiesta que debe proyectar su luz para nuestra renovación espiritual, eclesial y social.

Todos los actos organizados durante los días de la novena en honor de la Virgen de la Antigua y las celebraciones de hoy tienen que servir para que nos preguntemos no sólo qué podemos hacer nosotros por María, sino qué quiere Ella hacer por nosotros. Como nos recuerda la imagen que veneramos, la Santísima Virgen siempre nos muestra a Jesús y nos repite: "haced lo que Él os diga". Estamos llamados a ser imagen y transparencia de su Hijo para nuestros hermanos y, por tanto, nada puede alegrar más a nuestra Madre que el vernos crecer y vivir pareciéndonos a Jesús e imitándole con nuestros gestos y palabras. La unión a Jesucristo hace posible que todo sea nuevo en nuestra vida y, de este modo, podamos vivir y actuar siempre como hijos de la luz.

Por otra parte, esta fiesta coincide también con el comienzo de un nuevo curso para los niños de la diócesis y para la actividad pastoral de nuestras comunidades parroquiales. Por ello, os invito a encomendar especialmente a la Santísima Virgen el desarrollo humano, intelectual y espiritual de los niños, así como los frutos del Sínodo que estamos celebrando en la diócesis con gozo y esperanza, manifestando con ello nuestro deseo de seguir a su Hijo y de vivir la comunión eclesial con todos los bautizados.

Los cristianos estamos llamados a ser una escuela de discípulos, un hogar de hermanos y un ramillete de testigos, siempre dispuestos a vivir con gozo la fe en Jesucristo para hacerla creíble en el mundo por el testimonio de una auténtica caridad. Pedimos a María que nos ayude a descubrir la dimensión comunitaria de nuestra fe, nos libre de las divisiones internas y nos conceda hacer presente en la sociedad la alegría del Evangelio.

Los cristianos vivimos en medio del mundo, pero por indicación del Señor, no podemos ser del mundo ni vivir con los criterios del mundo, sino con los de Jesucristo. Esto quiere decir que no debemos aislarnos de la vida de los hermanos, sino que hemos de ser sensibles a sus sufrimientos para ayudarles a afrontar con esperanza las dificultades del camino. La imagen de la Virgen de la Antigua nos presenta a Jesús, niño frágil y débil. Él nos recuerda a tantos hermanos que necesitan nuestra cercanía, escucha, amor y dedicación generosa para paliar sus necesidades.

Ante esta invitación para atender a los necesitados, no podemos dejarnos llevar por la tentación de la pereza, pensando que serán otros los que atiendan a los pobres, ni debemos dejarnos arrastrar por la cultura de la muerte, que se manifiesta en tantos comportamientos contra la vida humana y contra la dignidad de las personas. Como nos dice el papa Francisco, la vida de todos, desde la concepción hasta el final de su existencia, es sagrada y, por tanto, debe ser defendida y amparada.

En esta fiesta en honor de la Santísima Virgen, a quien veneramos bajo la advocación de la Antigua, renovemos nuestro compromiso en favor de la vida, pidámosle que proteja a nuestras familias, conceda a todos los ciudadanos el progreso material y espiritual y cuide de los más necesitados para que sean fuertes en las pruebas de la vida y experimenten el amor solidario de todos para que nadie se sienta solo o abandonado.

1.7.- EL MIEDO

Domingo, 15 de septiembre de 2019

Muchas personas viven con miedo a la enfermedad, a la muerte, a la pérdida de la amistad, al fracaso ante los problemas de la existencia y a la falta de valoración o reconocimiento por parte de sus semejantes. Si nos paramos a reflexionar, detrás de estos miedos, es posible descubrir un apego excesivo a las personas y a las cosas que impide vivir en la verdad y ser auténticamente libres.

Ciertamente, cada día hemos de dar incesantes gracias a Dios por las personas y cosas que pone en nuestro camino, pero al mismo tiempo es preciso que vivamos con la convicción de que todo en este mundo es pasajero, transitorio y efímero. Sólo Dios es eterno y nos brinda la posibilidad de permanecer unidos a Él para participar de su eternidad, renunciando a dominar y a poseer las cosas y las personas.

Cuando ponemos nuestro corazón en el Señor y confiamos en su poder y en su amor, no deberíamos temer nada. Incluso si llegásemos a perder lo que tenemos, el amor de Dios siempre está ahí para ofrecernos fuerza y esperanza, para sostenernos en medio del dolor y del sufrimiento. La confianza en el Señor nos dice que, si perdemos algo, Él nos regalará nuevas cosas y nos abrirá nuevas rutas para seguir caminando.

Quienes viven con miedo ante la pérdida de cosas, olvidan que Dios les ha regalado un Espíritu de amor y no de temor (Rom 8). Por eso, como el mismo Jesús les dirá a los apóstoles, el miedo no tiene razón de ser, si de verdad se fían de Él como el enviado del Padre y como su Salvador: "Hombres de poca fe, ¿por qué tenéis miedo?" (Mt 8, 26).

En nuestros días son muchos los cristianos que, habiendo superado el miedo a quienes se consideran adversarios o enemigos de la Iglesia, dan testimonio de una fe madura y viven con gozo su misión evangelizadora. Pero, aún constatamos que algunos bautizados ocultan o disimulan sus convicciones religiosas, porque tienen miedo a ser mal vistos por sus compañeros o a ser marginados por su condición de creyentes.

En las reflexiones sinodales hemos de pararnos a pensar si el egoísmo, la fuerza de las ideologías y la indiferencia religiosa producen en nosotros miedos que pueden estar condicionando la presencia y la actuación de la Iglesia en el mundo. Si esto sucediese, deberíamos contemplar a tantos hermanos que rubricaron su fe con el martirio y en tantos otros que, por confesar su fe en Jesucristo, sufren marginación, persecución o discriminación en sus respectivos países.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.8.- LA CULTURA DEL BIENESTAR

Domingo, 22 de septiembre de 2019

Hace pocos años los españoles hemos sufrido una profunda crisis económica. Muchas personas aún no han logrado salir de ella y experimentan graves dificultades para afrontar el día a día. Algunos comentaristas, basándose en ciertos índices económicos, señalan que podemos estar ante una nueva recesión de la economía. Quiera Dios que no sea así, pues los más pobres seguirían siendo los perdedores de siempre.

Los cristianos, si intentamos vivir la existencia con seriedad, descubrimos que el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia aportan un conjunto de valores morales que deberían tener sus consecuencias en la actividad diaria y que ofrecen luz para orientar la economía y la convivencia social de forma responsable y solidaria.

La moral cristiana nos recuerda que hemos de ser sobrios, es decir, que no debemos derrochar ni gastar más de lo necesario, que debemos cuidar las cosas que tenemos y prescindir de los gastos superfluos. Sin practicar esta sobriedad en los aspectos económicos, no es fácil pensar en los necesitados ni poner los medios para ayudarles a salir de sus carencias materiales.

Además, la moral cristiana nos pide que seamos laboriosos, que amemos el trabajo como un medio para desarrollar los talentos recibidos del Señor y para crecer como personas. El que ama el trabajo y no lo ve como una pesada carga disfruta haciendo las cosas bien, afrontando las dificultades de cada día y poniendo los medios para hacer más fácil la existencia de los demás.

La práctica de la moral cristiana hace posible la solidaridad y la comprensión entre los seres humanos, pues todos dependemos de los demás para crecer como personas. El diálogo sincero, fundamentado en la verdad, es el camino digno para resolver los problemas y para encontrar soluciones aceptables para todos.

La moral cristiana, además, nos ayuda a desarrollar la responsabilidad personal. En la sociedad nos encontramos con instituciones y

organizaciones públicas y privadas. Pero, lo más importante para el funcionamiento de las mismas somos las personas concretas. Si somos competentes y honrados, las cosas salen adelante. Si falta el trabajo responsable y la necesaria preparación para desarrollarlo bien, en ninguna organización, sea pública o privada, se conseguirán buenos resultados.

Con frecuencia, algunos ciudadanos y responsables de la vida pública desprecian la moral, como si ésta fuese una cuestión del pasado. Piensan que un cambio político o económico puede solucionar nuestros problemas. La realidad, sin embargo, nos hace ver que ni la sociedad ni las personas pueden progresar adecuadamente sin un trabajo bien realizado y sin unas cuantas convicciones morales sinceras.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

1.9.- EMIGRANTES

Domingo, 29 de septiembre de 2019

Los medios de comunicación nos ofrecen cada día noticias impactantes sobre los millones de personas que se ven forzadas a dejar su tierra para huir de la guerra, del hambre o de la persecución por razones económicas, religiosas o políticas. La contemplación de la realidad nos dice que estas migraciones forzadas son una amenaza y un riesgo, sobre todo, para la vida y la seguridad de los mismos migrantes.

En el camino hacia la "tierra prometida", estos hermanos suelen encontrarse con traficantes sin escrúpulos, vinculados con frecuencia a la venta de drogas y de armas, que los explotan económicamente, los humillan en su dignidad, los someten a todo tipo de vejaciones y los tratan como simples objetos de consumo.

Cuando llegan hasta nosotros, muchas veces, en vez de encontrar la acogida, la protección y la seguridad que merecen y esperan, son vistos con recelo y con miedo. Estos miedos, que condicionan frecuentemente nuestra forma de pensar y de actuar en la relación con los emigrantes, nos privan también del encuentro fraterno con los otros y del encuentro con el Señor, que ha querido identificarse con cada uno de ellos.

El individualismo y la defensa a ultranza de nuestros derechos pueden conducirnos, sin ser conscientes de ello, a la búsqueda de los propios intereses, impidiéndonos ver el sufrimiento de los necesitados y escuchar los gritos de dolor de los emigrantes y refugiados. ¡Cuánto sufrimiento y dolor soportan cada día estos hermanos para encontrar un lugar donde poder vivir con paz y dignidad!

Ante esta realidad nadie debería cerrar los ojos o mirar para otro lado como si el problema no fuese con él. Como hijos de un mismo Padre, además de acoger con profundo respeto y cariño a los emigrantes, deberíamos poner los medios para que otros puedan contemplarlos como hermanos, que han de ser acogidos, acompañados y respetados, para construir con ellos un mundo más fraterno y solidario.

La celebración de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, el día 29 de septiembre, es una magnífica ocasión para dar gracias a Dios por el servicio generoso de los miembros de la Delegación de Migraciones, de Caritas y de otras instituciones eclesiales que acogen, acompañan, cuidan y protegen a los migrantes y refugiados. Al mismo tiempo, es una oportunidad para pedirle al Señor que conceda esperanza y fortaleza interior a los emigrantes ante las dificultades del camino.

La contemplación del rostro de Cristo en la oración tiene que ayudarnos a descubrirle presente, especialmente, en el rostro de aquellos con los que Él mismo ha querido identificarse. No es posible decir que amamos a Dios, a quien no vemos, si no amamos a los pobres y marginados, con los que compartimos cada día nuestra vida.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

2.- ACTIVIDADES DEL OBISPO DIOCESANO

JULIO 2019

Día 1:

Recibe visitas en el obispado.
Reunión del Colegio de Consultores
Reunión del Consejo Episcopal

Día 2:

Visita Pastoral a Escariche
Recibe visitas en el obispado

Día 3:

Visita Pastoral a Romanones

Día 4:

Asiste con los sacerdotes jubilados a un día de encuentro-
excursión

Día 6:

Visita Pastoral a Buendía

Día 7:

Preside la Eucaristía en la Fundación Pablo VI de Madrid con
motivo del encuentro de Pastoral Social de la CEE sobre ecología

Día 8:

Recibe visitas en el obispado.
Reunión del Consejo Episcopal
Reunión de la junta Permanente del Consejo del Presbiterio

Día 9:

Visita Pastoral a Pareja

Día 10:

Visita Pastoral a Pareja

Día 11:

Reunión de la Comisión de Pastoral Social de la CEE

Día 12:

Visita con el Consejo Episcopal la Exposición de Edades del Hombre en Lerma

Día 13:

Recibe visitas en el obispado

Día 15:

Recibe visitas en el obispado
Reunión del Consejo Episcopal

Día 16:

Recibe visitas en el obispado

Día 17:

Recibe visitas en el obispado
Asiste a la toma de posesión del nuevo Subdelegado de defensa en Guadalajara

Día 18:

Recibe visitas en el obispado

Día 19:

Recibe visitas en el obispado.
Reunión del Consejo episcopal

Día 20:

Recibe visitas en el obispado

Día 21:

Celebra la Eucaristía en la Casa de los Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Espinosa

Día 22:

Recibe visitas en el obispado

Día 23:

Recibe visitas en el obispado

Día 24:
Recibe visitas en el obispado

AGOSTO 2019

Día 6:
Recibe visitas en el obispado.

Día 10:
Recibe visitas en el obispado.

Día 11:
Recibe visitas en el obispado.

Día 12:
Recibe visitas en el obispado.

Día 15:
Preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral de Sigüenza.
Preside la Consagración de las vírgenes en la Concatedral de Guadalajara

Día 17:
Preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral de Sigüenza con motivo de la fiesta de la Virgen de la Mayor.
Asiste a la procesión de la imagen de Ntra. Sra. de la Mayor en Sigüenza

Día 19:
Reunión del Consejo Episcopal

Día 20:
Recibe visitas en el obispado

Día 26:
Preside la Eucaristía en el Asilo de Ancianos de Guadalajara con motivo de la Fiesta de Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars

Día 28:
Recibe visitas en el Obispado

Día 29:

Preside el funeral de exequias del sacerdote D. Luis Heredia en Campillo de Dueñas.

Día 30:

Recibe Visitas en el Obispado

SEPTIEMBRE 2019**Día 1:**

Celebra el sacramento de la Confirmación en Almoguera

Día 2:

Recibe visitas en el obispado.
Reunión del Consejo Episcopal

Día 3:

Reunión de programación con los Arciprestes, Delegados y CONFER

Día 4:

Asiste al Curso anual de formación de Doctrina Social de la Iglesia en Madrid.

Día 5:

Recibe visitas en el obispado.
Asiste a la Vigilia de Oración Joven con motivo de la celebración de la Fiesta de la patrona de Guadalajara

Día 6:

Preside el funeral de Exequias por el sacerdote D. Jesús Santamaría en la parroquia Santísimo Sacramento de Guadalajara
Asiste al vermiculé solidario de Cáritas Diocesana en Guadalajara
Recibe visitas en el obispado

Día 7:

Preside la Eucaristía en la Parroquia Santa Cruz de Azuqueca con motivo del día de Asturias.

Día 8:

Preside la Eucaristía con motivo de la fiesta de Nuestra Señora de la Antigua, patrona de Guadalajara, en la iglesia de San Francisco de Guadalajara.

Preside la procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Antigua, patrona de Guadalajara.

Día 9:

Recibe visitas en el obispado

Reunión del Consejo Episcopal

Día 10:

Recibe visitas en el obispado

Firma el convenio de acogida de sacerdotes con el obispo de la Diócesis de Cotonú (África)

Preside la Eucaristía y hace entrega de la "misio" a los profesores de religión.

Día 12:

Recibe visitas en el obispado

Día 13:

Recibe visitas en el obispado

Día 14:

Asiste al Encuentro "Amigos de Buenafuente"

Día 15:

Preside la eucaristía en la Virgen de la Salud de Barbatona

Del día 16 al 17:

Recibe visitas en el obispado.

Día 18:

Recibe visitas en el obispado.

Inaugura el Curso Escolar en el Colegio Diocesano Sagrada Familia de Sigüenza

Día 19:

Recibe visitas en el obispado

Reunión del Patronato San Marciano José

Día 21:

Concelebra en la Catedral de Sevilla con motivo del 50 aniversario de Ordenación Sacerdotal del Arzobispo D. Juan José Peregrina.

Día 23:

Recibe visitas en el Obispado

Día 24 y 25:

Reunión de la Permanente de la CEE

Día 26:

Asiste a la presentación de la memoria regional de Cáritas de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Guadalajara

Día 28:

Recibe visitas en el obispado
Asiste a la Jornada de Migraciones Diocesana en la Parroquia Beata María de Jesús en Guadalajara
Preside la Eucaristía y el Encuentro Diocesano de Cofradías y hermandades en Brihuega

Día 29:

Preside la Eucaristía de TVE2 en la parroquia de "El Salvador" de Guadalajara
Preside la Eucaristía en la parroquia de "San Nicolás de Guadalajara con motivo del 550º Aniversario de la Fundación de la Hermandad de la Virgen de la Soledad
Preside en la Parroquia de San Juan de la Cruz de Guadalajara el funeral de Exequias del sacerdote D. Santos Monje.

Día 30:

Recibe visitas en el obispado
Reunión del Consejo Episcopal

**3.- CARTA PASTORAL
PARA EL CURSO 2019-2020**

ATILANO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

**«BAUTIZADOS EN EL ESPÍRITU
PARA LA MISIÓN»**

CARTA PASTORAL

Septiembre 2019

Índice

ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	7
I MIRADA CREYENTE A LA REALIDAD DIOCESANA	9
1.1 Nuestros comportamientos religiosos	10
1.2 Crisis antropológica	12
1.3 Libertad alejada de la verdad	14
1.4 Egoísmo e individualismo	16
1.5 Globalización de la indiferencia y exclusión social	19
1.6 Progresiva despoblación de algunas zonas de la diócesis	21
II REPENSEMOS NUESTRA IDENTIDAD CRISTIANA	24
2.1 Injertados en la vida Trinitaria	25
2.2 Constituidos hijos de Dios	27
2.3 Consagrados por Dios	29
2.4 Miembros del Cuerpo de Cristo	31
2.5 Iguales en dignidad	33
2.6 Iluminados por Cristo	35

2.7	Partícipes del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo	38
III	CONCRECIONES PARA LA VIDA ESPIRITUAL Y PASTORAL	41
3.1	Asumir la realidad para poder evangelizar	42
3.2	Revitalizar de la fe de los creyentes	44
3.3	No ser conformistas	46
3.4	Urgencia del acompañamiento personalizado ..	49
3.5	Buscar la voluntad de Dios	51
3.6	Carismas diferentes para el servicio del cuerpo eclesial	54
3.7	¿Dificultades para la evangelización o nuevos retos pastorales?	57
3.8	El compromiso comunitario, antídoto contra el individualismo	99
	CONCLUSIÓN	63

Introducción

Dios siempre nos regala su amor y nos precede con su gracia. En cada instante, en cada acontecimiento de la vida, Dios sale a nuestro encuentro, camina a nuestro lado, nos ofrece sus dones y nos brinda su perdón para que encontremos la paz del corazón y para que vivamos como hijos suyos. Al hacerse uno de nosotros en Jesucristo, para compartir nuestra condición humana en todo menos en el pecado, nos recuerda que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.

De un modo especial esta gracia desciende sobre los hijos de la Iglesia durante los años jubilares. Por eso la celebración del jubileo concedido por el papa Francisco con ocasión de los 850 años de la consagración de la Catedral de Sigüenza, nos ha brindado la oportunidad de dar gracias a Dios por el pasado, reconocer nuestros pecados y experimentar su misericordia en el sacramento de la reconciliación. Así podemos reiniciar con renovada esperanza el seguimiento de Jesucristo con una vida nueva.

La celebración del sínodo diocesano es otro regalo de Dios a nuestra diócesis. Por eso tiene que ser una ocasión para renovar la fe y la confianza en su presencia en medio de nosotros. En comunión de vida y amor con Jesucristo hemos de invocar al Padre celestial, para que nuestra mente y nuestro corazón reciban la luz de lo alto, mediante la iluminación del Espíritu Santo, Señor y dador de vida. Guiados por esta luz, encontraremos nuevos caminos y nuevos métodos para el anuncio del Evangelio en estos momentos concreto de la historia.

Partiendo de estos presupuestos, en esta carta pastoral os invito a contemplar con mirada creyente la realidad diocesana, a redescubrir la identidad cristiana y a repensar la importancia del sacramento del bautismo para la vivencia de nuestra vocación y misión. A partir de la reflexión sobre la grandeza de la vocación bautismal, os propongo algunas conclusiones prácticas que pueden ser útiles para renovar la relación con Dios, para acrecentar el amor a la Iglesia y para avanzar en los trabajos del sínodo diocesano.

I. Mirada creyente a la realidad diocesana

Los últimos años, acogiendo las ricas orientaciones del papa Francisco, especialmente en la Exhortación Apostólica “*Evangelii gaudium*”, nos propusimos distintos objetivos y acciones con el propósito de dar un nuevo impulso a la evangelización, mediante la práctica de una pastoral más correspon-sable y misionera.

Consciente de que la nueva realidad social, cultural y religiosa exige una profunda conversión personal y pastoral de todos los bautizados para crecer en la adhesión a Jesucristo y para abrir nuevos caminos en la acción evangelizadora, después de una serena reflexión he convocado la celebración del sínodo diocesano. Este, por lo tanto, no puede ser un fin en sí mismo, sino un medio para seguir evangelizando con nuevo ardor y para contemplar la realidad con la mirada misericordiosa de Dios.

El conocimiento de la realidad, aunque haya cosas de la misma que no nos gusten, es la primera condición para poder evangelizar. Por eso, además de vivir la alegría del Evangelio, poniendo la mirada en Jesucristo, es preciso que conozcamos y asumamos con ojos de fe la realidad social, cultural y religiosa a la que somos enviados.

El discípulo misionero no puede salir en misión hasta las últimas periferias, si no recupera el ardor misionero y si no descubre quiénes son y cómo viven las personas que, como nosotros, esperan y necesitan ser liberadas de la marginación humana, social y espiritual en la que viven, aunque no lo manifiesten explícitamente.

1.1 Nuestros comportamientos religiosos

La mirada creyente a las personas que forman parte de la diócesis, nos permite constatar que sus comportamientos religiosos no difieren mucho de lo que sucede en otros lugares de España. Existe un buen grupo de bautizados, tanto en los pueblos como en las ciudades, con una fe adulta, con una buena formación cristiana y con un profundo amor a la Iglesia. En mis visitas a las parroquias, descubro grupos de cristianos muy conscientes de su vocación y de su misión en la Iglesia y en el mundo. Viven entregados al Señor y atentos a las necesidades de sus semejantes.

Junto a estos buenos cristianos hay otros hermanos que han recibido el sacramento del bautismo, pero no han descubierto su pertenencia gozosa a la Iglesia de Jesucristo. Estos hermanos, aunque acuden esporádicamente a alguna celebración litúrgica con los restantes miembros de la comunidad, han caído en la indiferencia religiosa y no sienten la necesidad de participar en las actividades evangelizadoras de la parroquia.

Las convicciones religiosas de estos hermanos no influyen normalmente en sus comportamientos familiares, sociales o laborales. Por un lado, van las esporádicas prácticas religiosas y por otro la vida de cada día. Los estudiosos de la religión suelen afirmar que estos creyentes viven sin experimentar la pertenencia a la comunidad cristiana. Cuando se les pregunta por su fe confiesan creer en

Dios, pero no experimentan la llamada a celebrarla y vivirla en la Iglesia y en el mundo.

Esta falta de pertenencia a la Iglesia y el alejamiento de la parroquia de bastantes bautizados sin razones objetivas, además de mostrar una deficiente formación cristiana, manifiesta también el fuerte influjo ejercido por la secularización en los comportamientos religiosos, así como en las relaciones familiares y sociales.

En este ambiente de creciente indiferencia religiosa, aun tenemos que dar gracias a Dios porque bastantes niños y jóvenes celebran los sacramentos de la iniciación cristiana después de participar con gozo en un proceso de catequesis parroquial. Sin embargo, comprobamos con dolor que, cuando deberían asumir un compromiso evangelizador en la parroquia y en la sociedad como piedras vivas de la Iglesia, se alejan de la comunidad parroquial sin tener en cuenta lo vivido y celebrado durante los años de catequesis.

La ausencia de un encuentro personal con Jesucristo, como el Amigo que nunca falla, y la incapacidad para escuchar la invitación al seguimiento, como único camino para experimentar la auténtica felicidad, explican en buena medida el alejamiento de las prácticas sacramentales y la huida de tantos adolescentes y jóvenes después de recibir los dones del Espíritu y su fuerza evangelizadora en el sacramento de la confirmación.

Los catequistas y los presbíteros constatamos con dolor que muchos jóvenes y adultos crecen interiormente divididos pues, por una parte, descubren que necesitan a Dios como plenitud de sentido para su existencia y como esperanza cierta de salvación, pero, por otra parte, se ven arrastrados por la indiferencia religiosa y por la secularización a poner su corazón en las realidades materiales, cerrándose así a la trascendencia.

En esta difícil coyuntura para la evangelización, existen también algunos bautizados que, debido al desconocimiento del ser y de la misión de la Iglesia, han dejado de preguntarse por su fe, permanecen indiferentes ante el hecho religioso y, en ocasiones, pretenden acallar u ocultar la actividad educativa de la Iglesia y el quehacer social de tantos voluntarios que cada día dan fuerza y vigor a las instituciones eclesiales.

1.2 Crisis antropológica

Aunque la constatación de los comportamientos religiosos de nuestros semejantes es muy importante para poder evangelizar, sin embargo, no podemos conformarnos simplemente con descubrir unos hechos que nos desconciertan. El abandono de las prácticas religiosas y las manifestaciones de indiferencia religiosa por parte de bastantes jóvenes y adultos, tienen que hacernos pensar. ¿Qué ha sucedido para que nos encontremos con esta realidad impensable hace unos años? ¿Por qué hemos llegado a esta situación? ¿Qué quiere el Señor que hagamos?

Las respuestas, sin duda, son variadas. Pero, si hacemos un análisis somero de las manifestaciones y comportamientos de algunos hermanos, podemos descubrir que la crisis del hombre europeo y, por tanto, de los españoles, no es una simple crisis religiosa. Más allá de las convicciones y comportamientos religiosos, existe una profunda crisis antropológica. La misma concepción de la identidad de la persona está hoy en crisis.

Algunos hermanos, fascinados por los desarrollos tecnológicos y por los descubrimientos científicos, se consideran poderosos, capaces de dominar el mundo y dispuestos a controlar la vida de sus semejantes. Aunque los progresos científicos y técnicos no han

significado un crecimiento en valores humanos ni en la búsqueda de sentido, sin embargo, algunos albergan la convicción de poder organizar la existencia en esta tierra por sí mismos, sin contar con la ayuda de Dios ni de sus semejantes.

La confianza ilimitada en la inteligencia y en las propias capacidades han hecho posible que el ser humano se considere el centro de todo y se cierre sobre sí mismo, asumiendo como norma de conducta los criterios culturales del momento o los propios deseos. La pretensión, aunque sea inconsciente, de ocupar el lugar reservado a Dios y el propósito de no dar cuentas a nadie de los propios comportamientos están provocando en bastantes bautizados una profunda crisis de fe y una pérdida creciente del sentido de la existencia, al considerarse más de lo que realmente son.

Encerrado sobre sí mismo y deslumbrado por sus conocimientos, el ser humano puede llegar a perder la capacidad de amar a sus semejantes, de dialogar con ellos y de conocer sus necesidades. Es más, la exaltación del ser humano, sin ningún tipo de relación con Dios, puede llevarle a decidir quién tiene que vivir y quién debe morir, sin que esto le cause graves problemas morales. De este modo los derechos de los demás pueden ser pisoteados o, incluso, anulados cuando se trata de defender los propios intereses.

Esta concepción de la persona totalmente alejada de la verdad da lugar a un estilo de vida centrado en el subjetivismo y en el relativismo práctico que, como nos recuerda el papa Francisco, es mucho “más peligroso que el doctrinal”¹. Cuando el ser humano pone sus intereses egoístas y sus conveniencias personales en primer plano, hace que todo se vuelva relativo y subjetivo. Al

1 Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 80.

olvidar que todo es un don de la providencia divina, la persona puede llegar a pensar y actuar como si Dios y los otros no existieran.

1.3 Libertad alejada de la verdad

Este autoengaño de algunos hermanos, al considerarse más de lo que son y pretender ocupar el lugar reservado a Dios, afecta también a la concepción de la libertad. Son muchas las personas que cada día dan testimonio de una libertad fundamentada en Dios y en la búsqueda de la verdad y del bien. La fidelidad al Evangelio, la preocupación por los necesitados y la defensa de la justicia confirman que la verdadera libertad no está reñida con la entrega a Dios ni con el servicio a los demás.

Pero, junto a quienes buscan la libertad desde la apertura a Dios y a los hermanos, podemos detectar que cada día son más las personas que, condicionadas por la búsqueda del propio interés, conciben la libertad humana como la simple posibilidad de tomar decisiones sin referencia a la verdad y al bien. Como consecuencia de ello programan su existencia pensando únicamente en el propio bienestar, sin referencia a la verdad objetiva, y sin preocupación por la suerte de sus semejantes.

Cuando esto sucede, la libertad llega a identificarse con el capricho, el gusto y el deseo. En estos casos el juicio sobre lo que es bueno o malo ya no está sustentado en Dios ni en verdades objetivas, sino en los deseos, gustos y apetencias de cada persona. Esta libertad, con el paso del tiempo, degenera en la esclavitud de los propios instintos y en la búsqueda de los egoísmos personales. Quienes reivindican una libertad soberana caen luego en la esclavitud del ambiente social, de la moda o del qué dirán.

En esta realidad Dios ya no tiene cabida, pues el simple reconocimiento de su existencia y de sus enseñanzas crearía graves dificultades para el desarrollo de la libertad, para la realización personal y para la consecución de la felicidad. Las normas morales, aunque tengan su fundamento en el Evangelio, en la dignidad de la persona y en la naturaleza de las cosas, tampoco tienen sentido, pues serían un lastre para el desarrollo de la libertad y para el “progreso” de la sociedad.

Si partimos de estos presupuestos es posible entender, aunque no aprobar, el deseo de algunos pensadores y de bastantes ciudadanos que consideran que el anuncio del Evangelio debería quedar reducido únicamente al interior de los templos, pues las manifestaciones públicas del mismo serían un obstáculo para el ejercicio de la libertad personal y para el desarrollo de una sociedad “moderna”, “progresista” y “libre”.

1.4 Egoísmo e individualismo

Con estas premisas, los comportamientos egoístas y las decisiones individualistas no plantean grandes dificultades. Cada persona podrá vivir la preocupación por el propio bien como lo más importante de su existencia, olvidando la necesidad de poner los dones y talentos recibidos del Señor al servicio del bien común. Esta falta de solidaridad con los demás facilitaría también la victoria del más fuerte sobre el débil.

Cuando el ser humano vive en sí y para sí, resulta fácil entender que no quiera pensar en Dios ni confrontarse con los hermanos. Quienes se cierran sobre sí mismos y viven obsesionados por la consecución de una libertad sin límites, con el paso del tiempo, pueden llegar a olvidar su radical dependencia de Dios y de

los hermanos para realizarse como seres humanos compartiendo con ellos alegrías y sufrimientos.

La acentuación de la libertad al margen de la verdad y del bien ha favorecido también el desarrollo del individualismo, con su influencia negativa en la misma concepción de la vida espiritual por parte de bastantes creyentes. En contra de la opinión de quienes han dado especial importancia a la relación privada con Dios, los Padres de la Iglesia ya afirmaban que la salvación debía ser entendida como una realidad comunitaria pues, desde el día del bautismo hemos sido incorporados a una comunidad de redimidos.

Ante el individualismo enfermizo el libro del Génesis, desde sus primeras páginas, insiste en la necesidad de descubrir la complementariedad y la solidaridad entre unos y otros para el propio crecimiento. “Vio Dios que no era bueno que el hombre estuviese solo y, por eso, le concedió la ayuda de la mujer, creándolos hombre y mujer” (Gn 2, 18). Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios como seres sociales, cuya plena realización solo tiene lugar en la apertura amorosa a Él y a los hermanos.

Por otra parte, si queremos tener fija la mirada en el Señor, fuente de nuestra alegría y fundamento de nuestra misión, hemos de asumir que somos miembros del Pueblo de Dios. La “vida verdadera, hacia la cual tratamos de dirigirnos siempre de nuevo, comporta estar unidos existencialmente en un <pueblo> y solo puede realizarse para cada persona dentro de este <nosotros>”². Las voces que puedan surgir en la Iglesia y en la sociedad señalando que este planteamiento va en contra de la cultura actual, nos están recordando que es necesaria una nueva evangelización de la cultura.

2 Benedicto XVI, Carta encíclica *Spe salvi*, n. 14.

Solo si nos convertimos a Dios y salimos de nuestros intereses, como Él salió y sale de sí mismo para encontrarse con todos los seres humanos por medio de su Hijo, podremos alcanzar la verdadera liberación y la felicidad. La salida del ser humano hacia Dios para abandonarse en Él y para estar a su disposición, le exige permanecer en su amor y en sus enseñanzas para aprender a amar y vivir en libertad.

Cuando la persona actúa desde estos planteamientos evangélicos, encuentra la verdadera libertad porque orienta su camino desde el querer de Dios y no desde los propios deseos. Como esto no se consigue de la noche a la mañana, cada día hemos de pedir al Señor que nos saque de nosotros mismos, nos conceda morir a nuestros egoísmos y abra nuestro corazón a Él y a los hermanos.

En la celebración de los sacramentos, especialmente en la Eucaristía, nos ponemos en las manos de Dios y experimentamos su amor entregado por nosotros y por nuestra salvación para expresarlo en el servicio a nuestros semejantes. Solo si acogemos al Señor y le permitimos caminar con nosotros, podremos ser sus instrumentos en la búsqueda de la paz y tendremos la fuerza interior necesaria para mostrar a Cristo a los hermanos, invitándoles a acogerlo como camino necesario e insustituible para vivir la experiencia de la redención y de la auténtica liberación.

1.5 Globalización de la indiferencia y exclusión social

Cuando la persona se aleja de Dios y actúa con criterios individualistas, llega un momento en que las noticias sobre el hambre, la violencia y la miseria que sufren millones de hermanos, cerca o lejos de nosotros, no le afectan. Con estos criterios, todos

podemos acostumbrarnos a contemplar la violencia y el mal, como si fuesen algo irreversible o como si no tuviesen relación con nosotros y con nuestros actos.

En este ambiente de subjetivismo e individualismo, gracias a Dios, constatamos testimonios admirables de desprendimiento y solidaridad. Muchas situaciones de pobreza y de dificultad en la familia se resuelven gracias a la colaboración generosa de todos sus miembros. Bastantes catástrofes y problemas sociales es posible afrontarlos con esperanza, gracias a la colaboración de miles de voluntarios que no dudan en ofrecer su tiempo y su dinero para servir a sus semejantes sin esperar nada a cambio.

A pesar de estos testimonios, no podemos ocultar que muchas personas viven obsesionadas por la satisfacción de sus deseos egoístas y por la acumulación de bienes materiales. Quienes ponen el centro de sus preocupaciones en el dinero, sin darse cuenta, se convierten en seres egoístas, adoradores del becerro de oro e incapaces de escuchar el lamento de los que sufren y pasan hambre por haber sido excluidos de los bienes materiales.

La economía sin rostro, practicada por las grandes multinacionales y por bastantes grupos con intereses económicos en su actividad diaria, va generando periferias, marginación y exclusión social. De este modo, mientras millones de personas en los países desarrollados disfrutan de los descubrimientos tecnológicos y científicos, estos avances no llegan a quienes tienen dificultades para subsistir por falta de alimentos en los suburbios de las grandes ciudades o en los países empobrecidos.

Esto quiere decir que no está garantizado que el ser humano despliegue sus capacidades para el bien, para paliar las necesidades de

sus hermanos, sino que se queda con todo lo que produce y, en ocasiones, con lo que producen los demás. La corrupción tan generalizada en todos los ámbitos de la vida social es buena muestra de esta utilización egoísta de los bienes materiales, a pesar del destino social de los mismos.

La idolatría del dinero no solo provoca graves injusticias en la distribución de los bienes, que Dios quiere que sirvan para el sustento y para el desarrollo de todos sus hijos, sino que está generando una verdadera economía de la exclusión.

En nuestros días, millones de personas son excluidas de la convivencia social y tiradas al borde del camino sin que nadie acuda en su auxilio ni les dé la mano para ayudarles a reintegrarse en la sociedad.

En ocasiones, detrás de tanto egoísmo, está también latente la concepción engañosa de que los recursos del planeta son ilimitados y, por lo tanto, pueden consumirse sin límites. Este planteamiento, además de ser una falsedad, olvida la finitud humana, desprecia el bienestar de las futuras generaciones y no tiene en cuenta que existen otras necesidades en el ser humano que están al margen de la producción y del consumo.

1.6 Progresiva despoblación de algunas zonas de la diócesis

Además de estos problemas generados por la falsa concepción de la verdad y del bien, en nuestra querida diócesis de Sigüenza-Guadalajara sufrimos también la dolorosa experiencia de la despoblación progresiva de algunas zonas de la misma. Nos encontramos en una diócesis eminentemente rural y despoblada. Muchos pueblos, que en su día tuvieron colegio y un buen número de

niños en sus aulas, en la actualidad apenas cuentan con un puñado de habitantes y la mayor parte de ellos están jubilados.

La escasa productividad de algunas tierras, la proliferación de los minifundios, el progresivo descenso de la natalidad, la distancia de los centros de salud y de los colegios son algunas de las causas que obligaron, desde hace ya varias décadas, a bastantes personas de las zonas rurales, a emigrar a otros lugares de España o del extranjero para buscar un trabajo estable y para conseguir un futuro mejor para ellas y para sus hijos.

Como consecuencia de esta emigración voluntaria o forzada, que aún persiste en nuestros días, podemos constatar la existencia de parroquias con muy poca población y con graves dificultades para el mantenimiento de sus templos. Durante la mayor parte del año, resulta imposible congregarse una comunidad estable de hermanos para celebrar la fe, para el ejercicio de la caridad y para el anuncio del Evangelio.

Si a esto añadimos la disminución del número de sacerdotes en activo, como consecuencia de la enfermedad de unos y de la avanzada edad de otros, así como el reducido número de vocaciones al presbiterado, parece evidente que hemos de buscar entre todos nuevos métodos y nuevas formas de evangelizar, contando siempre con la corresponsabilidad de los consagrados y de los cristianos laicos.

Aunque sobre este aspecto de la pastoral ya hemos reflexionado durante los últimos años, considero que deberíamos prestarle especial atención en las deliberaciones del sínodo diocesano. Entre todos hemos de buscar las nuevas formas, los nuevos métodos y el nuevo estilo de ejercer la pastoral en los años venideros, para acompañar humana y espiritualmente a las buenas gentes de las zonas rurales de la diócesis.

En estos momentos, además de los esfuerzos y entrega de los sacerdotes diocesanos, tenemos que agradecer la presencia y la colaboración pastoral de los sacerdotes venidos de otros continentes, que nos acompañan con su celo pastoral y con su generoso servicio a las parroquias que tienen encomendadas. Pero, sobre todo, hemos de agradecer la labor callada de tantos laicos que mantienen los templos con decoro y esmero, animan celebraciones de piedad cristiana o colaboran eficazmente en los consejos pastorales. Si nos faltase su colaboración en estos momentos, sería muy difícil atender muchas parroquias de la diócesis de acuerdo con los criterios pastorales vigentes.

II. Repensemos nuestra identidad cristiana

La evangelización de esta nueva realidad social, cultural y religiosa, además de exigir una escucha atenta de la voz de Dios a partir de las manifestaciones y comportamientos de las personas con las que convivimos, nos obliga también a los bautizados a examinar cómo nos encontramos humana y espiritualmente.

La convocatoria, por el papa Francisco, del mes misionero extraordinario, para el próximo mes de octubre, con el lema: “Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión por el mundo”, nos recuerda que todos los bautizados somos enviados por Dios hasta los confines de la tierra para ser testigos de su amor y de su salvación. Esta responsabilidad, asumida con profundo espíritu de servicio y generosidad por miles de misioneros, es un testimonio que tiene que ayudarnos a vivir en actitud de auténtica disponibilidad a las constantes llamadas del Señor para ser y actuar como misioneros en otros países necesitados o en nuestra propia tierra.

La fe, la inserción en la vida trinitaria y la filiación divina, dones recibidos en el bautismo, nos introducen en la familia de los hijos de Dios para que permanezcamos siempre en actitud de salida hacia los hermanos. Esto nos obliga a avanzar en la conversión misionera preguntándonos qué quiere y espera el Señor de cada uno de nosotros, pues todo lo que somos, lo que debemos hacer y lo que

estamos llamados a ser nace de nuestra inserción en la comunión de vida con la santa Trinidad por el bautismo.

El sacramento del bautismo fundamenta y ofrece luz sobre todas y cada una de las etapas de la vida cristiana, pues en la celebración del mismo el bautizado se entrega a Dios, consagra su vida a la Santa Trinidad y renuncia a actuar con criterios de dominio, de éxito personal o de utilización de los demás. El bautizado, olvidándose de sí mismo, pone su existencia en las manos de Dios para que los años de nuestra peregrinación por este mundo se desarrollen según su querer y estén dirigidos por su mente.

En los siguientes apartados, os invito a reflexionar sobre algunas exigencias del sacramento del bautismo, como acontecimiento decisivo de la vida cristiana, con poder para cambiar radicalmente el horizonte de la existencia humana. Por esto, al llevar a los neófitos a la pila bautismal, la Iglesia pide a Dios para ellos que vivan en el amor, la esperanza y la justicia, contemplando a quien murió y resucitó por ellos y por la salvación de la humanidad.

2.1 Injertados en la vida trinitaria

La vida cristiana tiene su origen y fundamento en la inserción en Cristo por el sacramento del bautismo. Esta vida recibe un nuevo impulso espiritual por la acción del Espíritu Santo en la confirmación y se alimenta constantemente de la mesa de la Palabra y de la mesa de la Eucaristía en la celebración del banquete eucarístico.

El apóstol Pablo, a partir de su vivencia personal, pide a los cristianos de Roma que no olviden su incorporación a la nueva vida del Resucitado por el bautismo: “Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo vamos a seguir viviendo en el pecado? ¿Es que no sabéis que

cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva” (Rom 6, 2-5).

El testimonio de San Pablo y de tantos santos evangelizadores nos permite descubrir que la piedra angular de sus vidas y de su misión evangelizadora fue Jesucristo. Él tiene que ser también el sólido cimiento sobre el que los cristianos vayamos edificando la vocación y la misión, reconociendo nuestra condición de piedras vivas de la Iglesia.

Jesucristo, mediante la constante acción del Espíritu Santo, viene a nosotros para unirnos a Él y para hacernos partícipes de su vida divina. Por eso sin la permanencia en Cristo y sin la respuesta a la acción del Espíritu Santo en nosotros, es imposible dar fruto de buenas obras. Esto nos recuerda que el cristianismo no se apoya ni se sustenta en una ley o en un conjunto de normas, sino en el encuentro con Cristo y en la respuesta libre a su voluntad. La permanencia en la comunión con Cristo hace posible que el cristiano viva de acuerdo con la identidad recibida del Espíritu Santo en el bautismo.

Esta experiencia de comunión con Cristo, que nos abre a la comunión con el Padre, mediante la actuación del Espíritu Santo, nos impulsa a tributarle en todo momento nuestra gratitud, puesto que las Personas Divinas nos preceden, nos transforman en criaturas nuevas y nos regalan lo que nosotros debemos dar a los demás. Como nos recordaba el papa Benedicto XVI, los cristianos podemos guardar las enseñanzas del Señor, si permanecemos en Él: “Guardar es el signo del permanecer, y permanecer es el don que Él nos da, pero que debe renovarse cada día de nuestra vida”³.

3 Benedicto XVI, Lectio divina en el Seminario Mayor de Roma, (12 de febrero de 2010).

2.2 Constituidos hijos de Dios

A partir de esta permanencia en la Trinidad, el evangelista Juan nos invita a reconocer y a valorar el regalo inmerecido de la filiación divina: “Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él porque lo veremos tal cual es” (I Jn 3, 1-2).

Con este testimonio, San Juan nos presenta el inmenso amor del Padre, que no duda en hacernos hijos suyos sin mérito alguno por nuestra parte, mediante la acción del Espíritu Santo. Esta filiación, que tiene su origen en el sacramento del bautismo, es preciso desarrollarla a lo largo de la vida para que llegue a su plenitud cuando el Señor vuelva al final de los tiempos.

El bautizado, recibido por el Padre, participa de su santidad (Cfr. 2 Pe 1, 4) y es adoptado como hijo. Frente a quienes han perdido la esperanza en el presente y en el más allá, o no han tenido la dicha de conocer el amor de Dios, los cristianos sabemos que nunca estamos solos en el mundo. Dios Padre nos ama y cuida de nosotros para que caminemos en su amor y para que permanezcamos abiertos al don de la fe compartiéndola con nuestros hermanos.

Al ser hijos del mismo Padre, todos somos hermanos y, por tanto, esta vivencia de la fraternidad debe iluminar y condicionar las relaciones con nuestros semejantes: “La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura”⁴.

4 Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 88.

Cada ser humano, especialmente aquellos que experimentan en su carne la pobreza, la marginación o el desprecio, merecen y necesitan nuestra atención, escucha y ayuda. La apertura de mente y corazón a los demás hace posible que superemos la cerrazón sobre nosotros mismos, venciendo el egoísmo, desterrando el individualismo y abriendo el corazón a todos en contra de los criterios de la cultura actual.

Engendrados por el bautismo para una vida nueva, los cristianos comenzamos un camino de crecimiento en la fe y, de este modo, podemos invocar conscientemente a Dios como Padre, darle gracias por el regalo de su amor y vivir la alegría de ser sus hijos. Por eso, llenos de alegría por ser hijos de Dios, nos dirigimos a Él con la oración que Jesús enseñó a los apóstoles y, en ellos, a todos nosotros.

Con esta oración, que es la oración de quienes se saben hijos de un único Padre y hermanos de todos los hombres, renovamos el compromiso de colaborar en la construcción de un mundo más fraterno, pidiendo para todos los seres humanos el pan de cada día, el perdón de los pecados y el cumplimiento de la voluntad divina.

2.3 Consagrados por Dios

Pero, en el bautismo, el Señor, además de purificarnos e introducirnos en la vida de los hijos de Dios por la acción del Espíritu Santo, nos consagró y nos tomó de la mano para que no vivamos para nosotros mismos, sino para Él y con Él. Esto nos exige dar muerte al pecado en los distintos momentos de la vida: “Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor. Si morimos, morimos para el Señor. En la vida y en la muerte somos del Señor” (Rom 14, 7-ss).

Para permanecer en la comunión de vida y amor con el Señor, Él mismo nos ilumina con su Palabra y nos ofrece su gracia en los sacramentos. Por medio de ellos, Dios viene en ayuda de nuestra debilidad y nos regala su gracia para que la fe recibida de Él por medio de nuestros padres y por el testimonio de la comunidad cristiana crezca y se fortalezca.

Todos los bautizados, aunque en ocasiones no seamos conscientes de ello, deberíamos mantener siempre viva la convicción de que nuestra vida no nos pertenece, sino que le pertenece al Señor. Esto quiere decir que en ningún momento de la vida deberíamos sentirnos solos y, menos aún, en el instante de la muerte. Por eso, con la mente y el corazón centrados en la contemplación de la persona de Jesús, antes que en el “hacer”, tendríamos que fijarnos en el “ser” para superar la rutina espiritual y pastoral.

Conscientes de que vivimos en una sociedad nueva y distinta, los cristianos no debemos olvidar que somos enviados para amar y servir a los hombres en este mundo, pero hemos de hacerlo desde Jesús. Los planes pastorales y las actividades evangelizadoras son importantes y necesarios, pero lo más importante es que lo vivamos todo desde Jesús, pues solo Él tiene capacidad para cambiar el corazón humano.

La profundización en el conocimiento de Jesucristo nos permite crecer en la conversión personal e impulsar la reforma de aquellas estructuras eclesiales que necesitan ser transformadas para el cumplimiento de la misión evangelizadora. Es más, solo desde el discernimiento pastoral, centrado en la contemplación del Maestro, podremos descubrir la voluntad del Padre para nosotros y para la Iglesia en este momento.

Cristo, que es el camino, la verdad y la vida, nos acompaña

siempre, en los momentos de luz y de oscuridad, para liberarnos del miedo y llevarnos de la mano a dondequiera que vayamos. No dejemos de buscarlo en la oración y en la escucha de su Palabra. De este modo, podremos experimentar su cercanía y vivir de la claridad de su luz.

2.4 Miembros del Cuerpo de Cristo

El bautismo, además de insertarnos en Cristo, nos hace también miembros vivos de su Cuerpo, que es la Iglesia, pues este sacramento significa y produce la incorporación mística y real del cristiano al Cuerpo crucificado y glorioso de Jesús. Él nos une a todos los bautizados a su muerte para unirnos también a su resurrección (Cfr. Rom 6, 3-5). Por eso, aunque los miembros del cuerpo somos muchos y distintos, “no formamos más que un solo Cuerpo en Cristo” (Rom 12, 5)⁵.

El Espíritu Santo es quien nos hace a todos hijos de Dios y, al mismo tiempo, miembros vivos del Cuerpo de Cristo. Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo Cuerpo (Cfr. I Cor 12, 13). “Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo y sus miembros, cada uno por su parte” (I Cor 12, 27).

Este acontecimiento misterioso de la incorporación al cuerpo de Cristo por el bautismo, lo describe con gran belleza San Agustín, cuando dice: “David fue ungido rey. En aquel tiempo se ungía solo al rey y al sacerdote. En estas dos personas se encontraba prefigurado el futuro único rey y sacerdote, Cristo (y por eso Cristo viene de “crisma”). Pero no solo ha sido ungida nuestra cabeza, sino que también hemos sido ungidos nosotros, su cuerpo... Por ello, la unción es propia de todos los cristianos, mientras que en el Antiguo

5 Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, n. 12.

Testamento pertenecía solo a dos personas. Está claro que somos cuerpo de Cristo, ya que todos hemos sido ungidos, y en Él somos uno, porque en cierta manera la cabeza y el cuerpo forman el Cristo en su integridad”⁶.

La pertenencia de todos los bautizados al Cuerpo de Cristo nos obliga a acoger, escuchar y amar a cada persona como Dios la ama, teniendo en cuenta su gran dignidad. Un cristiano no puede permanecer indiferente ante los problemas y dificultades de los restantes miembros del Cuerpo de Cristo, pues cuando un miembro sufre, todos experimentan ese sufrimiento. Cada persona nos pertenece pues, además de ser nuestro hermano, es también miembro del mismo Cuerpo.

Los bautizados, por lo tanto, tenemos que desarrollar, profundizar y hacer consciente la pertenencia al Cuerpo de Cristo a lo largo de la peregrinación por este mundo. Para ello, además de escuchar y meditar la Palabra de Dios, hemos de participar consciente y activamente en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Al contemplar este regalo inmerecido del Padre, que nos hace hijos suyos por el bautismo y nos concede a Cristo como Cabeza del cuerpo eclesial, San Agustín nos invita a entonar la acción de gracias y a presentar nuestra alabanza: “Felicitémonos y demos gracias por lo que hemos llegado a ser, no solamente cristianos, sino el mismo Cristo. ¿Comprendéis, hermanos, la gracia que Dios nos ha hecho al darnos a Cristo como Cabeza? Admiraos, regocijaos, hemos sido hechos Cristo. En efecto, ya que Él es la Cabeza y nosotros somos los miembros... La plenitud de Cristo es pues la Cabeza y los miembros: Cristo y la Iglesia”⁷.

6 San Agustín, Comentario al salmo 26.

7 San Agustín, Comentario al Evangelio de San Juan, 21, 8.

2.5 Iguales en dignidad

La fe donada por Dios, sin mérito alguno por nuestra parte, nos ayuda también a descubrir la igual dignidad de todos los seres humanos. El apóstol Pablo presenta la igual dignidad de todos como una exigencia de la vida nueva recibida por pura gracia en el bautismo: “Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo, os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3, 26-29).

Jesucristo vino al mundo para concedernos a todos los hombres y mujeres la posibilidad de participar de la vida divina y de formar parte de su Cuerpo por su victoria sobre el pecado y la muerte en virtud de la resurrección. “Cristo ha unificado todo en sí: cielo y tierra, Dios y hombre, tiempo y eternidad, carne y espíritu, persona y sociedad. La señal de esta reconciliación de todo en sí es la paz. Él es <nuestra paz>” (Ef 2, 14)⁸.

El Hijo de Dios, que comparte la vida divina con el Padre y con el Espíritu Santo desde toda la eternidad, se hizo carne en el seno de María para compartir nuestra condición de pecadores y para hacernos así partícipes de su misma vida, la vida eterna, que nos cura y resucita. Mediante la acción del Espíritu Santo, el Resucitado nos atrae hacia sí, nos atrae hacia la verdadera vida para llevarnos de la mano y ayudarnos a pasar de la muerte a la vida, introduciéndonos en la vida eterna, en la vida auténtica y justa. Luego nos conduce y acompaña a lo largo de la existencia para que no caigamos en el pecado y superemos los obstáculos del camino.

8 Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 229.

Cuando los padres llevan a sus hijos a la Iglesia para que reciban el sacramento del bautismo, se convierten en los primeros colaboradores de Dios para la transmisión de la vida espiritual a sus hijos. Por esta razón los padres continúan siendo a lo largo de la vida los principales responsables y acompañantes de la fe de sus hijos.

Consagrados por la acción del Espíritu Santo en el bautismo, los cristianos deberíamos tener siempre muy presente que hemos de vivir como criaturas nuevas, mostrando esta novedad de vida en el trabajo, en la familia, en la convivencia social. Este testimonio no es fácil pues, como bien sabemos, hoy se invierten medios y recursos económicos para que Dios no tenga un lugar en la vida pública y quede relegado a la intimidad de la conciencia de cada persona.

Quienes actúan así piensan que, si Dios dejase de ser relevante en la vida pública, sería posible organizar una sociedad sin Él. Aunque esta apreciación en parte puede ser verdad, los que piensan así olvidan que, cuando la persona se aleja de Dios y de sus enseñanzas, puede provocar un desorden social que tiene su repercusión en la relación con sus semejantes y con la creación. Cuando Dios queda eclipsado, la capacidad de hacer el bien y de buscar la verdad se apaga en la mente y en el corazón del ser humano.

Ante quienes viven esclavizados por el tener y por el afán de poseer cosas, los cristianos en virtud del bautismo recibimos el encargo de valorar nuestra dignidad, de no creernos más que los demás y de asumir que hemos de permanecer y actuar a partir de la vida nueva recibida en el bautismo y fortalecida en los restantes sacramentos.

2.6 Iluminados por Cristo

Jesucristo, Luz verdadera del mundo, con su resurrección vino a iluminar la oscuridad del pecado y de la muerte. El mismo Señor que nos dice que Él es la luz del mundo, nos dirá también a sus seguidores que somos luz del mundo. San Pablo, convencido de esta verdad, nos invita a los cristianos a presentar constantemente la acción de gracias al Padre celestial “porque los ha hecho capaces de compartir la herencia de los santos, en la luz” (Col 1, 12).

Esta luz ha penetrado en nosotros por el bautismo para que, transformados en hijos de la luz, la irradiemos a nuestros semejantes con el testimonio de las palabras y de las obras. Los padres de la Iglesia, desde los primeros siglos, enseñan que el bautismo es el sacramento de la “iluminación” pues, por medio de él, se nos comunica el conocimiento de Jesucristo, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.

El mismo Espíritu, que nos enseña cómo debemos orar, es también el que ilumina constantemente el camino que hemos de recorrer para salir al mundo, al encuentro de los hermanos. El Espíritu Santo enciende en nosotros el fuego del amor y nos envía hasta los confines de la tierra para mostrar a todos los hombres que Dios nos regala la posibilidad de ser sus hijos y de vivir como hermanos.

Para expresar esta realidad misteriosa, el sacerdote, en la celebración del bautismo, entrega a los padres y padrinos una vela encendida en el cirio pascual, representación de Jesucristo resucitado. Al entregársela, les recuerda que sus hijos, transformados por la luz de Cristo, han de caminar por la vida como hijos de la luz hasta llegar al encuentro definitivo con Él en la gloria. A partir de este

momento, los padres se comprometen a acompañar con sus palabras y con su testimonio creyente a los recién bautizados, para que la luz de Cristo ilumine en todo momento sus comportamientos.

Desde que somos ungidos por el Espíritu Santo en el bautismo, todos los bautizados hemos de colaborar con Él para que esta luz no se apague pues, si esto sucediese, volveríamos a caer en la oscuridad sobre la realidad divina y en el desconocimiento de nosotros mismos. En todo momento hemos de asumir que, por la acción del Espíritu Santo, en el bautismo hemos dado el paso de las tinieblas a la luz verdadera para permanecer en esta luz y para que la paz actúe en el mundo.

Cuando el sacerdote nos invita en la Santa Misa a levantar el corazón a Dios, nos está recordando que hemos de olvidarnos de nuestras preocupaciones, de nuestras angustias y deseos, para centrar la mente y el corazón totalmente en Jesucristo, que viene sobre el altar para iluminar nuestro camino y para alimentar nuestros cansancios. Con esta llamada de atención, se nos pide que renovemos nuestro bautismo y que nos alejemos de los caminos que nos separan del amor de Dios y de los hermanos.

Esto quiere decir que hemos de permanecer en actitud de constante conversión al Señor para crecer en la identificación con Él y en el servicio a nuestros semejantes. Siempre necesitamos elevar nuestros corazones para actuar con los criterios de lo alto, con los criterios de Dios, y para no dejarnos arrastrar por los deseos del mundo.

La victoria sobre la tentación de la mundanidad, que nos afecta también a los bautizados por participar de los aspectos positivos y negativos del mundo, nos exige levantar la mirada hacia

Dios, de quien nos viene la salvación, el perdón y la misericordia. Somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos un Salvador, Jesucristo. Por eso, durante los días de nuestra peregrinación por este mundo, hemos de vivir con la convicción de que estamos de paso y no tenemos aquí morada definitiva.

2.7 Partícipes del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo

La acción purificadora y santificadora del Espíritu Santo en el bautismo, al injertarnos en Cristo, nos hace también partícipes de su oficio sacerdotal, profético y real: “La participación de los fieles laicos en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey, tiene su raíz primera en la unción del bautismo, su desarrollo en la confirmación y su cumplimiento y dinámica sustentación en la Eucaristía”⁹.

Esta participación misteriosa en el triple oficio de Cristo por el bautismo aparece explicitada con mucha claridad en la oración que el presbítero dirige al Padre en el momento de la unción bautismal con el santo crisma. En esta oración se dice: “Dios todopoderoso... te consagre con el crisma de la salvación, para que entres a formar parte de su pueblo y seas para siempre miembro de Cristo, sacerdote, profeta y rey”.

Por esta invocación al Padre y por la unción del Espíritu Santo, los niños o adultos que reciben el sacramento del bautismo, no solo son consagrados a Dios, sino que participan del triple “munus” (función, oficio) de Cristo, al entrar a formar parte del pueblo santo de Dios y al ser engendrados como miembros vivos del Cuerpo de Cristo.

⁹ Juan Pablo II, *Christifideles laici*, n. 14.

A lo largo de nuestra peregrinación por este mundo, los cristianos deberíamos asumir al mismo tiempo el sacerdocio, el profetismo y la realeza. No se entiende un cristiano que sea sacerdote, sin que sea al mismo tiempo profeta y rey. Por el profetismo, nos comprometemos a acoger el Evangelio con fe y a anunciarlo de palabra y de obra, sin vacilar en la denuncia del mal. Cada uno tenemos que vivir la novedad del Evangelio en la vida cotidiana, familiar y social, manifestando con paciencia y valentía la esperanza en la gloria futura en medio de las contradicciones de la época presente.

Como partícipes de la realeza de Jesucristo, recibimos el encargo de servir al Reino de Dios y difundirlo en la historia. Puesta la mirada en Cristo, hemos de vivir esta realeza asumiendo la lucha espiritual para desterrar de nosotros el reino del pecado (Cfr. Rom 6, 12) y para servir en la justicia y en la caridad al mismo Jesús, especialmente presente en los hermanos más necesitados (Cfr. Mt 25, 40). Los fieles laicos, además, por su "índole secular", son llamados por el Señor a dar a toda la creación su valor originario, cuidando de ella y administrándola para que todos puedan beneficiarse de sus dones. Esto quiere decir que han de orientar todo lo creado al verdadero bien del hombre.

Por el ejercicio del oficio sacerdotal, los bautizados participamos de la entrega de Cristo en la cruz y de su donación permanente en los sacramentos para gloria del Padre y salvación de la humanidad. Incorporados a Cristo por el bautismo, los cristianos permanecemos íntimamente unidos a Él y a su sacrificio mediante el ofrecimiento de nuestras personas y de nuestras actividades diarias (Cfr. Rom 12, 1-2).

El Concilio Vaticano II, al referirse al ejercicio del sacerdocio por parte de todos los fieles, nos dirá: “Todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo (I Pe 2, 5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor. De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo entero”¹⁰.

Esto nos obliga a poner los medios para ayudar a todos los cristianos a participar de forma consciente y activa en las celebraciones litúrgicas, teniendo en cuenta que el verdadero sentido de la participación no consiste en hacer más cosas, sino en la vivencia interior del misterio celebrado. La participación activa se refiere fundamentalmente a la comunión de sentimientos, de pensamientos y de actuaciones con las de Cristo.

10 Concilio Vaticano II, *Lumen gentium*, n. 34.

III. Concreciones para la vida espiritual y pastoral

La indiferencia religiosa y la progresiva secularización de la sociedad no pueden conducirnos al desánimo ni a la pérdida de la paz. El Señor nos invita a colaborar con Él, de forma generosa, en la renovación de la fe de los bautizados y en la invitación a la fe a quienes no han tenido la dicha de conocerle. Por lo tanto, sin esperar a recoger los frutos de la misión, hemos de poner los medios para que, en los años venideros, los más jóvenes asuman con gozo el seguimiento de Jesucristo y el anuncio del Evangelio.

Por otra parte, la contemplación de los distintos aspectos, con los que el sacramento del bautismo transforma nuestra existencia cristiana e ilumina nuestra misión, nos ayuda a entender que todo nuestro ser y que hacer tienen su origen en Dios y en la participación del misterio Trinitario. Esto nos exige vivir y actuar siempre en comunión con el Padre, iluminados por Jesucristo e impulsados por la fuerza del Espíritu Santo.

La celebración del sínodo diocesano es una magnífica oportunidad para recorrer ese camino acompañados por los hermanos en las distintas etapas de su celebración. Conscientes de que Dios siempre sale primero a nuestro encuentro, las deliberaciones sinodales y las conclusiones de la asamblea sinodal tienen que ser la respuesta a la llamada del Señor para que, ante todo, se cumpla su voluntad en la Iglesia y en el mundo.

Teniendo en cuenta que el sínodo ha de ser una ocasión para crecer espiritualmente en la fidelidad al Señor, en el amor a la Iglesia y en la búsqueda de nuevos caminos para el anuncio del Evangelio, en este último apartado de la carta pastoral os ofrezco algunas conclusiones prácticas que tienen su origen en el bautismo y que deberían ayudarnos a hacer una revisión personal y comunitaria de nuestra vocación y misión.

3.1 Asumir la realidad para poder evangelizar

La contemplación de la realidad diocesana nos permite descubrir que en nuestra sociedad existen muchos valores cristianos y que hay muchos bautizados con una fe madura, consciente y convencida. Por todo ello, debemos dar incesantes gracias a Dios. Pero, al mismo tiempo, hemos de reconocer también que hay muchos hermanos, jóvenes y adultos, bautizados o no, para quienes la fe en Jesucristo es una cuestión del pasado sin repercusión en sus actitudes y comportamientos.

En nuestros días, muchas personas no cuentan con Dios ni esperan el cumplimiento de sus promesas de heredar la vida eterna. Confiesan creer y desean vivir su fe en Jesucristo, pero luego se ven arrastrados por las nuevas formas de vida que propone la cultura actual y que se van aceptando inconscientemente.

Estos hombres y mujeres, alejados de la fe y arrastrados por la indiferencia, no dejan de ser nuestros hermanos ni dejan de ser llamados a vivir como hijos de Dios. Por lo tanto, en la acción pastoral, deberíamos tener muy presente que el Señor no vino al mundo para llamar a los justos, sino a los pecadores. Nosotros mismos no somos mejores que ellos, pues también somos pecadores y estamos necesitados de verdadera conversión.

Puesto que la evangelización debe estar especialmente centrada en la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo, hemos de asumir que todos tienen el derecho de recibir el Evangelio y, por lo tanto, “los evangelizadores tenemos el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable: la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción”¹¹.

Esto quiere decir que la salida misionera de la Iglesia y de cada cristiano es una exigencia para poder evangelizar hoy. Por lo tanto, no podemos permanecer pasivamente en nuestros templos, sino que hemos de dar los pasos necesarios para pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera.

“Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre <nueva>”¹².

3.2 Revitalizar la fe de los creyentes

La auténtica respuesta a la realidad de increencia e indiferencia religiosa tiene que venir por la purificación, revitalización y maduración en la fe y en el amor de los miembros de nuestras comunidades cristianas. Sin esta renovación humana y espiritual de los bautizados, no será posible una presencia consecuente con la fe en la cultura, en la familia y en los distintos ámbitos de la sociedad.

¹¹ Francisco, *Ibid.* 14.

¹² Francisco, *Ibid.* 11.

Sin una renovación espiritual de los evangelizadores, mediante la escucha de la Palabra de Dios y la conversión a Él, no será posible proponer el Evangelio a quienes viven en las periferias. La respuesta a la actuación del Espíritu en nosotros, nos permitirá emprender “una opción misionera, capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”¹³.

Para evangelizar en la nueva realidad social, cultural y religiosa, hemos de pararnos antes a contemplar a Jesucristo, el primer evangelizador. No podremos anunciar el Evangelio, si no vivimos con Jesús y como Jesús. “Para todo discípulo es indispensable estar con el Maestro, escucharle, aprender de Él, siempre aprender. Si no escuchamos, todas nuestras palabras serán únicamente ruidos que no sirven para nada”¹⁴.

Cuando nos paramos a contemplar a Jesucristo durante los años de su vida pública, podemos constatar que vivió la misión confiada por el Padre, atento siempre a la búsqueda de su voluntad y preocupado por ayudar a los hermanos a descubrir la presencia de su amor misericordioso en el mundo.

Esta fidelidad a la voluntad del Padre es la que Jesús pide a los apóstoles y a todos los que quieran ser sus discípulos, aunque en el cumplimiento de la misión tengan que experimentar la incompreensión, el rechazo o la indiferencia. Por eso, para ser misioneros, antes debemos ser discípulos, dispuestos a aprender del Maestro hasta llegar a identificarnos con Él en la forma de pensar y de actuar.

13 Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 27.

14 Francisco, Exhortación Apostólica *Gaudete et exultate*, n. 150.

Ante la indiferencia religiosa y el olvido de Dios que palpamos en la sociedad, los cristianos hemos de mantener viva la relación con Él mediante la oración personal y comunitaria. En la oración descubrimos que el Señor tiene que ser siempre el centro de nuestra existencia y de nuestra actuación. Él es quien nos llama constantemente a la conversión y al seguimiento.

Esto nos obliga a analizar el sentido y la orientación de nuestras prácticas religiosas, pues todos corremos el riesgo de caer en la costumbre y en la rutina. Para crecer en la comunión con Dios y para hacer un verdadero discernimiento pastoral, durante la celebración del sínodo hemos de revisar la autenticidad y verdad de nuestra oración y de nuestra participación en las celebraciones litúrgicas.

En comunión con nuestros hermanos, tendríamos que preguntarnos: ¿Cuidamos las celebraciones litúrgicas o las vivimos como si fuesen una actividad más en nuestra vida? ¿Somos conscientes de que la celebración sacramental es un encuentro con Cristo muerto y resucitado, y con toda la Iglesia? ¿Los encuentros con Dios en la oración son el fundamento y el centro de nuestra vida diaria y de nuestra actividad misionera? ¿Además de pedir y dar gracias a Dios por los dones recibidos de su mano bondadosa, buscamos su voluntad? ¿La actividad pastoral es la respuesta al querer de Dios o es la expresión de nuestros deseos?

3.3 No ser conformistas

Los cristianos, inundados por la vida del Resucitado en el sacramento del bautismo, somos transformados en lo más íntimo de nuestro ser por la participación en la santidad de Dios y compartimos la misma vocación a la santidad por la unción del Espíritu

Santo. Esto nos obliga a emprender cada día un camino de renovación evangélica, acogiendo la invitación del apóstol a “ser santos en toda la conducta” (I Pe 1, 15).

El Concilio Vaticano II nos hace caer en la cuenta de esta presencia sanadora y santificadora de Jesucristo en la Iglesia y en los sacramentos, cuando afirma: “Cristo está siempre presente en la Iglesia, sobre todo en las acciones litúrgicas... Está presente con su fuerza en los sacramentos de modo que cuando alguien bautiza es Cristo mismo quien bautiza, cuando alguien perdona los pecados es Cristo mismo quien perdona”¹⁵.

San Juan Pablo II, al comenzar el milenio, nos recordaba que no podemos ser cristianos mediocres, pues “si el bautismo es una verdadera entrada en la santidad de Dios por medio de la inserción en Cristo y la inhabitación de su Espíritu, sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial. Preguntar a un catecúmeno: ¿quieres recibir el Bautismo?, significa al mismo tiempo preguntarle: ¿quieres ser santo? Significa ponerle en el camino del Sermón de la Montaña: <Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial>” (Mt 5, 48)”¹⁶.

El papa Francisco considera que los cristianos necesitamos un espíritu de santidad capaz de impregnar los momentos de soledad y de servicio, los espacios de intimidad con Dios y la actividad apostólica. De este modo, cada instante de la existencia podrá ser expresión de amor entregado bajo la mirada de Dios. Esto lleva consigo vencer el miedo a la santidad: “No tengas miedo a la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario,

15 Concilio Vaticano II *Sacrosanctum concilium*, n. 7.

16 Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Novo millennio ineunte*, n. 31.

porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser”¹⁷.

Durante la celebración del sínodo diocesano, hemos de reflexionar sobre la vocación de todos los bautizados a la santidad, pues es un presupuesto y una condición para llevar a cabo la misión salvífica de toda la Iglesia. Revestidos de Cristo, los cristianos nos convertimos en criaturas nuevas por el baño del agua y por la acción del Espíritu en el bautismo, y debemos permanecer en comunión de amor y de vida con las Tres personas divinas a lo largo de la vida por la meditación de la Palabra y la participación frecuente en los sacramentos.

Ciertamente estamos sometidos a la tentación y, con frecuencia, descubrimos pecados e incongruencias, que nos impiden poner la vida y las preocupaciones de cada día en las manos de Dios. El orgullo, el deseo de imponer los propios criterios, la envidia, la incapacidad para dudar de nosotros mismos y la negación del perdón a los hermanos son manifestaciones de nuestras flaquezas y de nuestra necesidad de conversión.

Por eso, desde el humilde reconocimiento de nuestros pecados, en los grupos sinodales deberíamos revisar nuestros comportamientos con Dios y con los hermanos para avanzar en el camino de la conversión con la ayuda de la gracia y mediante el sacramento de la reconciliación. Sin poner los medios para desterrar el pecado de nuestra vida, será muy difícil impulsar la corresponsabilidad pastoral y avanzar en la evangelización. Es más, será imposible escuchar la llamada de Dios a actuar como hijos suyos y como hombres libres que, ante todo, ponen la confianza en su misericordia y perdón.

¹⁷ Francisco, *Gaudete et exultate*, n. 32.

¿En la relación con los hermanos y en la actividad pastoral me busco a mí mismo? ¿Sé reconocer mis pecados ante Dios y ante los hermanos pidiendo perdón por ellos? ¿Me busco a mí mismo o pongo los medios para la construcción de una Iglesia, que sea signo de comunión con Dios y de unidad entre los hijos de un mismo Padre?

La liturgia, que es la oración oficial de la Iglesia, la oración que los cristianos dirigimos al Padre, por medio de Jesucristo, bajo la actuación del Espíritu Santo, es siempre un diálogo de amor que lleva consigo una verdadera actitud de conversión. Por ello, la participación en las celebraciones litúrgicas es siempre una invitación a salir de nuestro egoísmo para vivir la solidaridad con nuestros semejantes, centrando nuestra vida en el Tú de Dios y en el sometimiento a su voluntad.

3.4 Urgencia del acompañamiento personalizado

Además de cuidar la espiritualidad y la formación cristiana, para poder anunciar el Evangelio es preciso que todos recuperemos la alegría. No podemos presentar a quienes se han alejado de Dios o no han tenido la dicha de conocerlo un mensaje, que es Buena Noticia para todos, con tristeza y sin convicción.

Por otra parte, al pensar en una respuesta pastoral, especialmente a los alejados, deberíamos tener muy presente que el primer aspecto que hemos de cuidar, al plantearnos una pastoral misionera, es la escucha. Cada persona es diferente a las demás y, por tanto, debe recibir la respuesta adecuada a sus necesidades.

No es lo mismo hablar de Dios a quien nunca ha tenido fe que a quien la ha tenido y la ha perdido. Esto quiere decir que, para evangelizar hoy, antes hemos de pararnos a escuchar a cada perso-

na para descubrir las razones concretas de su indiferencia religiosa o de su agnosticismo. Si no respondemos a sus dudas sobre la fe y a sus prejuicios sobre la Iglesia, será muy difícil, por no decir imposible, que pueda responder al Evangelio.

Para este acompañamiento respetuoso y personalizado a cada persona, necesitamos encontrar tiempo y contar con cristianos humanamente maduros, enamorados de Jesucristo, amantes de la Iglesia y dispuestos a dialogar con todos y a entregar su tiempo al anuncio del Evangelio para la salvación de los hombres.

Sin aferrarnos a un pasado que ya no existe, hemos de mostrar con el testimonio de las obras a creyentes y alejados que la Iglesia no es ninguna amenaza para la libertad, pues los católicos sabemos muy bien que la fe se propone, pero no se impone. Es más, reconocemos que la fe en Jesucristo nos exige respetar la libertad de conciencia y las convicciones religiosas de los demás, aunque ellos no respeten nuestras libertades.

Por tanto, asumiendo que hemos de sembrar a manos llenas, debemos ser realistas y trabajadores, pues el fruto de la siembra depende de la preparación del terreno y de la acogida de la semilla. Esto quiere decir que no podemos aceptar pasivamente la realidad, pues la pasividad y la indiferencia, además de revelar una falta de confianza en la providencia divina, son una deslealtad con tantos hermanos que necesitan, como nosotros, a Jesucristo, esperanza de salvación y luz para el camino.

¿Sentimos el gozo de ser llamados y enviados por el Señor para evangelizar? ¿Nos acercamos a los hermanos con la convicción de que al anunciarles el Evangelio les ofrecemos un tesoro, que no conocen, pero que necesitan para descubrir el verdadero sentido de sus vidas?

¿Somos conscientes de que, sin esta convicción, no podemos ser evangelizadores, sino simples administradores del consumismo religioso?

La experiencia de la misericordia y de la compasión de Dios con cada uno de nosotros, así como la convicción de que el Espíritu Santo siempre nos precede y acompaña en la misión, tienen que impulsarnos a salir al encuentro de todos los seres humanos para dialogar con ellos, mostrarles el amor de Dios, acogerlos con alegría y anunciarles el Evangelio sin miedo, aunque ellos tengan otras preocupaciones y deseos.

3.5 Buscar la voluntad de Dios

Cada día son muchas las voces que reclaman nuestra atención. Desde los medios de comunicación, desde las redes sociales y desde la misma Iglesia, algunos hermanos sienten la necesidad de invitarnos a actuar como si todo fuese válido y bueno. Estas voces, sin darnos cuenta, influyen en nuestra forma de pensar y en nuestra vida espiritual, provocando en bastantes personas confusión, conformismo e indiferencia.

El papa Francisco, consciente de esta situación, nos invita insistentemente a practicar el discernimiento espiritual, si no queremos convertirnos “en marionetas a merced de las tendencias del momento”¹⁸. Este discernimiento, que ante todo es un don de Dios, hemos de pedirlo y desarrollarlo en la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo para saber en cada momento lo que procede del Espíritu Santo o del espíritu del mundo.

Desde el punto de vista espiritual, el discernimiento no solo es

¹⁸ Francisco, *Ibid*, n. 167.

necesario en aquellos momentos en los que debemos afrontar problemas graves, sino como medio para seguir más de cerca al Señor, para acoger su gracia y para no pasar por alto sus invitaciones a crecer espiritualmente. El “examen de conciencia” diario, desde el diálogo con el Señor, es un buen medio para la práctica del discernimiento, pues ayuda a descubrir el sentido de la existencia ante el Padre, que me conoce y me ama.

Para la práctica del discernimiento se necesita una actitud de escucha y de silencio orante, pues solo quien tiene capacidad de escuchar puede renunciar a sus puntos de vista parciales e insuficientes, a sus costumbres y esquemas. Las distracciones, el conformismo y la costumbre pueden impedirnos escuchar las llamadas de Dios a una mayor entrega y generosidad espiritual.

El discernimiento es también una gran ayuda para cumplir mejor la misión que el Señor nos ha confiado en el bautismo y lleva consigo la disponibilidad para asumir la cruz y para entregar toda nuestra existencia al Señor. No puede ser, por tanto, una introspección egoísta, sino una verdadera salida de nosotros mismos para adentrarnos en el misterio de Dios y para encontrar los mejores caminos para llevar a cabo el servicio a los hermanos.

Este mismo discernimiento, que aplicamos para clarificarnos en nuestra vida espiritual, hemos de aplicarlo también a la acción pastoral, teniendo en cuenta que la evangelización se hace desde el anuncio, la celebración y la práctica de la caridad, en íntima unión. Para dar pasos en la buena dirección, deberíamos preguntarnos si estamos dispuestos a buscar nuevos caminos y nuevos métodos para evangelizar o hemos caído en el conformismo de unas prácticas religiosas rutinarias que no interrogan a nadie¹⁹.

19 Francisco, *Ibid*, Cfr. 291-295.

Ante las dificultades para la misión, todos corremos el riesgo de cerrarnos sobre nosotros mismos o de repetir esquemas del pasado. El Señor, sin embargo, nos invita a salir siempre, a escuchar su Palabra y a prestar atención a las reflexiones e insinuaciones de nuestros hermanos para descubrir con ellos nuevos caminos para anunciar el Evangelio y para hacer posible la misión de todos los bautizados.

El sínodo diocesano es, sin duda, una gracia de Dios y una magnífica oportunidad para practicar el discernimiento y para responder a estos interrogantes. Ante todo, hemos de tener presente que no se trata de cambiarlo todo ni de repetir actividades pastorales porque nos gustan o porque las pide la gente, sino de buscar la voluntad de Dios.

En ocasiones podemos estar impulsando actividades pastorales que nos parecen adecuadas y que gozan del reconocimiento de la comunidad, pero esto no es suficiente. Antes debemos preguntarnos si esas actividades responden al querer de Dios y al mejor servicio a nuestros hermanos o, por el contrario, son simples respuestas a nuestros deseos o a nuestros criterios pastorales.

3.6 Carismas diferentes para el servicio del cuerpo eclesial

A lo largo de la historia, el Espíritu Santo ha suscitado y continúa suscitando distintos carismas en el seno de la comunidad eclesial para la utilidad de todos sus miembros. Estos carismas, ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo, han de ser acogidos con gratitud por todos los miembros de la Iglesia, después del oportuno y necesario discernimiento de los pastores²⁰.

²⁰ Juan Pablo II, *Christifideles laici*, n. 24.

La contemplación de la Iglesia a partir del misterio Trinitario, en el que tiene su origen, nos ayuda a entender que los diversos carismas suscitados por el Espíritu en ella deben confluir en la comunión y en la búsqueda del bien común de la comunidad. No pueden ser ocasión de discordia ni división, sino dones para la corresponsabilidad entre sacerdotes, consagrados y cristianos laicos. Cada bautizado, con sus dones, ministerios y funciones, recibe una misión que todos hemos de reconocer, valorar y apoyar.

La diversidad de dones, regalo del Espíritu a cada bautizado para la comunión, la complementariedad y la corresponsabilidad, nos ayuda a descubrir y a comprender que el más importante en la Iglesia no es el que ejerce mayores responsabilidades o tiene más conocimientos, sino el que se pone incondicionalmente al servicio de sus semejantes y actúa como auténtico testigo de la santidad de Dios.

Para que este testimonio de la presencia de Jesucristo en la Iglesia sea verdadero, hemos de cuidar los pequeños detalles entre los miembros de la comunidad cristiana: “La comunidad que preserva los pequeños detalles de amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto y evangelizador, es lugar de la presencia del Resucitado que la va santificando según el proyecto del Padre”²¹.

Por otra parte, aunque los cristianos laicos tienen como especial encargo del Señor la transformación de las realidades temporales según el querer de Dios, los restantes miembros de la Iglesia nunca deberíamos olvidar que todos nacemos y crecemos en el mundo para anunciar y dar testimonio a nuestros hermanos de

21 Francisco, *Gaudete et exultate*, n. 145.

la alegría del Evangelio, compartiendo con ellos los gozos y la esperanzas, las tristezas y angustias²².

Si tenemos claro que la comunión es para la misión y que esta, a su vez, debe estar orientada al incremento de la comunión con Dios y con los hermanos, en el futuro tendríamos que dar mucha más importancia a los espacios para el diálogo y para la escucha mutua en los consejos pastorales parroquiales, arciprestales, diocesanos y, por supuesto, en las distintas actividades del sínodo diocesano.

Con la participación en el mismo, el Señor nos brinda la posibilidad de escuchar a nuestros semejantes para crecer en el conocimiento mutuo, para acoger cordialmente sus reflexiones y para vivir la fraternidad. A partir de esta experiencia serán posibles las buenas relaciones entre todos los miembros del Pueblo de Dios, como condición necesaria para el cumplimiento de su misión evangelizadora.

Todos los bautizados somos llamados y enviados por el Señor al mundo para actuar con los otros y no en su lugar. Si no asumimos la participación de los restantes miembros del Pueblo de Dios, ignorándolos o pretendiendo sustituirlos, en la práctica estamos negando su vocación. Este modo de pensar y de actuar no solo es contrario al Evangelio, sino a los criterios de la cultura actual que nos invita a la participación.

Por eso, manteniendo la unidad en lo esencial, hemos de avanzar en la búsqueda de opciones ponderadas en lo opinable. No podemos salir a evangelizar divididos o enfrentados, porque entonces el Evangelio no será creíble. ¿Vivimos la naturaleza de la Iglesia

22 Concilio Vaticano II, Cfr. *Gaudium et spes*, n. 1.

caminando juntos en la actividad pastoral? ¿Nos reunimos los sacerdotes, religiosos y laicos para orar, discernir y decidir las acciones pastorales? ¿Escuchamos a todos antes de tomar decisiones pastorales, teniendo en cuenta que lo que afecta a todos debe ser tratado por todos?

3.7 ¿Dificultades para la evangelización o nuevos retos pastorales?

El bautismo es el testimonio del abrazo del Padre hacia cada uno de sus hijos por medio de Jesucristo, bajo la acción del Espíritu Santo. Dios nos regala un corazón nuevo para que permanezcamos en su amor y pongamos los dones recibidos de su mano bondadosa al servicio de todos los seres humanos.

En el cumplimiento de esta misión, con frecuencia, experimentamos dificultades que pueden paralizarnos. Puesto que estas dificultades para la evangelización han existido y existirán en todos los momentos de la historia, hemos de esperarlas, acogerlas y afrontarlas con la convicción de que las cosas imposibles para nosotros son posibles para Dios, pues Él sigue venciendo el mal existente en el mundo con el amor.

En la actividad pastoral y en nuestra vida diaria, encontraremos dificultades que no podremos eliminar porque proceden del exterior, es decir, de la actuación y de los comportamientos de otros. Pero otras dificultades provienen de nosotros mismos y, por tanto, además de reconocerlas, hemos de poner el remedio para superarlas.

Cuando las dificultades provienen del afán de protagonismo, de la falta de interioridad, de la pretensión de hacer las cosas desde

nosotros mismos y con nuestras fuerzas, todos podemos responder desde una sincera conversión. Si no es así, corremos el riesgo de vivir la misión como un peso que debemos soportar o como una rutina que nos conduce a repetir los mismos gestos de siempre, más que como un encargo gozoso.

El papa Francisco, además de recordarnos que las dificultades están para afrontarlas y superarlas con la ayuda de la gracia divina y con la fortaleza que nos regala el Espíritu, señala que la costumbre es un gran obstáculo para la misión, pues nos dice que no tiene sentido pretender cambiar algo, que no merece la pena hacer frente a las situaciones de dificultad y que las cosas siempre se han hecho así.

Para afrontar las dificultades en la acción evangelizadora, especialmente la rutina y la costumbre, no bastan los buenos propósitos. Es preciso pedir al Señor “que venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, a liberarnos de la inercia. Desafiemos la costumbre, abramos bien los ojos y los oídos, y sobre todo el corazón, para dejarnos descolocar por lo que sucede a nuestro alrededor y por los gritos de la Palabra viva y eficaz del Resucitado”²³.

La participación en el sínodo tiene que permitirnos reconocer estas dificultades y otras que pudieran presentarse, pero sobre todo ha de ayudarnos a descubrir la voluntad de Dios para afrontar la actividad pastoral, familiar y profesional escuchando y acogiendo en todo momento la voz del Padre celestial, como lo hizo Jesús.

Por eso, en nuestra relación con Dios, no podemos dejar de preguntarnos con cierta frecuencia: Señor, ¿qué quieres de mí?

23 Francisco, *Gaudete et exultate*, n. 137.

¿qué esperas que haga con los dones que constantemente me regalas? La respuesta a estas preguntas es necesaria pues todos corremos el riesgo de poner nuestra confianza en el poder de la ciencia y de la técnica, esperando que de ellas nos puede venir la salvación y el remedio de todos los males.

3.8 El compromiso comunitario, antídoto contra el individualismo

La fundamentación de la existencia en Cristo, piedra angular de la Iglesia, nos exige a todos permanecer bien unidos a Él y entre nosotros para que el edificio no se derrumbe ante cualquier viento o tempestad. Para vivir esta unión, no basta que permanezcamos unos junto a otros, sino que practiquemos “la cultura del encuentro” y estemos dispuestos a compartir el amor y la preocupación por el anuncio de la Buena Noticia.

En la vivencia de la fe, en la actividad pastoral y en la convivencia diaria, tenemos que poner todos los medios a nuestro alcance para superar el aislamiento y la soledad: “Es muy difícil luchar contra la propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta, si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior y sucumbimos”²⁴.

La participación en el sacerdocio de Cristo por el bautismo será auténtica y verdadera si somos solidarios con nuestros hermanos, tomando sobre nosotros los gozos y los sufrimientos, las fatigas y las esperanzas, las preocupaciones y las aspiraciones de

24 Francisco, *Ibid*, n.140.

todos, especialmente de los que sufren marginación y exclusión social, para mostrarles el amor de Dios y llevarles a la comunión con Él.

Esta unión de los cristianos con Dios y entre nosotros es un gran don que Dios nos regala en el bautismo para que la desarrollemos y concretemos en cada momento de la vida. La incorporación a la familia de los hijos de Dios, por la recepción del bautismo, nos invita a caminar con esperanza hacia la Jerusalén celestial en unión con los hermanos. Por eso, confesamos un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre.

La comunión de los cristianos es un bien para la Iglesia y para la sociedad. Sin la vivencia de la misma, es imposible la evangelización y resulta muy difícil avanzar hacia una convivencia social, fundamentada en la verdad y la justicia. La comunión fraterna es un verdadero antídoto contra el individualismo y contra la búsqueda obsesiva de los propios intereses en la convivencia diaria y en la actividad pastoral de la Iglesia.

Ante la crisis del compromiso comunitario, que es un verdadero reto del mundo de hoy a la acción evangelizadora de la Iglesia, el papa Francisco pedía a los jóvenes, en su viaje a Lituania, que no se dejasen arrastrar por los criterios del mundo que les dicen que es mejor caminar solos que en comunión con los otros, favoreciendo así el individualismo y la superficialidad que nos aíslan de los demás y nos convierten en egocéntricos y vanidosos, preocupados solo por la imagen y el bienestar personal.

Seguir a Jesucristo llena nuestra vida de sentido y nos enseña que nadie puede salvarse solo pues estamos interconectados los unos a los otros. El seguimiento de Jesucristo nos hace sentirnos

miembros de una comunidad que nos acompaña y anima, que nos compromete a servir. Seguir a Jesucristo nos permite participar en la revolución a la que Él nos invita, la revolución de la ternura de la que tan necesitado está el mundo de hoy²⁵.

Durante la celebración del sínodo diocesano, que es un instrumento de comunión, hemos de reflexionar sobre los pasos a dar en nuestras comunidades parroquiales para impulsar la comunión entre todos los miembros del Pueblo de Dios y para favorecer la corresponsabilidad. Solo así podrán surgir en el futuro comunidades misioneras.

¿Participamos en las convocatorias parroquiales, arciprestales o diocesanas? ¿Caminamos con los hermanos o preferimos actuar como “llaneros solitarios” para no dejarnos interrogar por los demás? ¿Escuchamos los consejos o indicaciones de la comunidad o nos dejamos guiar únicamente por nuestros criterios, considerándonos los únicos poseedores de la verdad? ¿Ponemos los medios para la creación de organismos de comunión en las parroquias y para la corresponsabilidad pastoral entre distintas parroquias, especialmente en las zonas rurales?

25 Francisco, Cfr. Discurso en los jóvenes en Lituania, (22 de septiembre de 2018).

Conclusión

La contemplación de Jesucristo y la escucha de su Palabra, además de ayudarnos a descubrir los distintos ámbitos de la realidad que necesitan ser evangelizados, tienen que renovar en cada uno de nosotros la conciencia misionera. El Señor nos pide hoy salir al encuentro de todos para mostrarles la alegría del Evangelio y actuar, en todo momento, con fidelidad al encargo recibido.

Aunque, en ocasiones, tengamos que experimentar el rechazo, el desprecio o la incompreensión de algunos hermanos por vivir y proclamar que Jesucristo es el único Salvador de los hombres, no olvidemos nunca que el discípulo no puede ser más que el Maestro, es decir, que la cruz tiene que formar parte de la acción evangelizadora de la Iglesia y de la vida del misionero.

Que la Santísima Virgen continúe siendo para cada uno modelo e intercesora en el camino a recorrer. Ella, además de acompañarnos cada día con su constante intercesión ante su Hijo, nos enseña a renovar nuestro "Sí" a la voluntad del Padre para salir, con gozo y esperanza, al encuentro de los hermanos para mostrarles su amor misericordioso.

Con mi sincero afecto y bendición.

+Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Guadalajara, 8 de septiembre de 2018
Fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María

VICARÍA EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA

1.- NOMBRAMIENTO DE PROFESORES PARA LA FORMACIÓN PERMANENTE EN LOS MONASTERIOS, CURSO 2019-2020

Monasterio de Ntra. Sra. de los Remedios Yunquera de Henares	Prof. Lic. D. Alberto Ortego
Monasterio de Santa Clara Molina de Aragón	Prof. Lic. Raul Pérez
Monasterio de Santa Clara Sigüenza	Prof. Lic. D. Antonino Salmerón
Monasterio de Santa Ana Brihuega	Prof. Lic. José Félix Bricio
Monasterio de la Madre de Dios Buenafuente	Prof. Lic. D Rafael Pascual
Monasterio de Jesús, José y María Sigüenza	Prof. Lic. D. Manuel Miguel García
Monasterio de la Stma. Trinidad Guadalajara	Prof. Lic. D. Germán Muñoz

Sigüenza, 25 de septiembre de 2019



SECRETARÍA GENERAL Y CANCELLERÍA

1.- DEFUNCIONES

1.1.- D. JESÚS SANTAMARÍA CASTILLO (†05-09-2019)

El día 5 de septiembre falleció en la residencia «Juan Pablo II» de Alovera nuestro hermano en el sacerdocio el **D. Jesús Santamaría Castillo**; el funeral presidido por nuestro Obispo, D. Atilano Rodríguez Martínez y concelebrado por unos setenta sacerdotes, se celebró en la parroquia del “Santísimo Sacramento” de Guadalajara, a las 10:00 horas, el 6 de septiembre; a continuación, recibió cristiana sepultura en el cementerio de Valfermoso de las Monjas.

D. Jesús nació en Valfermoso de las Monjas (Guadalajara), el día 5 de diciembre de 1933 y recibió el Sagrado Orden del Presbiterado en Sigüenza el 10 de junio de 1956.

Durante su vida sacerdotal desempeñó los siguientes ministerios:

Ecónomo de La Bodega y encargado de Cardeñosa desde el 30-VI-1956 hasta el 13-XI-1956.

Ecónomo de Espinosa de Henares, Capellán de las RR. Clarisas y encargado de Carrascosa de Henares y Membrillera desde el 13-XI-1956 hasta el 26-X-1957.

Ecónomo de Olmeda de Jadraque y encargado de Santamera y Bujalcalayado desde el 26-X-1957 hasta el 4-VII-1958.

Ecónomo de Escamilla y encargado de Villaescusa de Palositos y Torronteras desde el 4-VII-1958 hasta el 10-XI-1958.

Ecónomo de Escariche y encargado de Escopete y Hueva desde el 10-XI-1958 hasta el 15-IX-1966.

Coadjutor de Santa María de Guadalajara y encargado del barrio del El Alamín desde el 15-IX-1966 hasta el 4-XII-1967.

Ecónomo del "Santísimo Sacramento" de Guadalajara desde el 4-XII-1967 hasta el 24-VIII-2009.

Capellán del Colegio de Educación especial "Virgen del Amparo" y del Centro de atención a minusválidos físicos de Guadalajara desde el 27-XII-1988 al 24-VIII-2009.

Roguemos para que, con la intercesión la Virgen María, el Señor le conceda el gozo eterno.

Juan José Calleja Plaza
Canciller Secretario

1.2.- D. SANTOS MONGE GARBAJOSA (†28-09-2019)

El día 28 de septiembre de 2019 falleció en el Hospital General de Guadalajara nuestro hermano en el sacerdocio el **D. Santos Monge Garbajosa**; el funeral presidido por nuestro Obispo, D. Atilano Rodríguez Martínez y concelebrado por una veintena de sacerdotes, se celebró en la parroquia de "San Juan de la Cruz y San Vicente de Paúl" de Guadalajara, a las 12:00 de la mañana, el domingo 29 de septiembre, posteriormente fue enterrado en el cementerio interparroquial de Sigüenza.

D. Santos nació en Olmeda de Jadraque (Guadalajara), el día 1 de junio de 1943 y recibió el Sagrado Orden del Presbiterado en Comillas (Cantabria) el 20 de junio de 1967. Estaba licenciado en Teología.

Durante su vida sacerdotal desempeñó los siguientes ministerios:

Ecónomo de Angón y encargado de Rebollosa de Jadraque y Santiuste desde el 22-IX-1967 hasta el 13-IX-1984.

Encargado de La Bodega desde el 26-I-1968 hasta el 13-IX-1984.

Ecónomo de Palmaces de Jadraque y encargado de Negrodo, Torremocha de Jadraque desde el 23-X-1971 hasta el 13-IX-1984.

Párroco de Peñalver, Fuentelaencina y Berninches desde 13-IX-1984.

Párroco de Moratilla de los Meleros desde el 19-VIII-2002 hasta el 24-VIII-2005.

Miembro del Consejo Presbiteral desde el 13-XI-2003 hasta el 12-V-2007.

Párroco de Alhóndiga desde el 20-VIII-2007.

Rogamos para que el Señor le haya admitido en el gozo eterno de su presencia.

Juan José Calleja Plaza
Canciller Secretario

2.- NOMBRAMIENTOS DE SACERDOTES

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, **D. Atilano Rodríguez Martínez**, ha juzgado oportuno hacer los siguientes nombramientos con fecha 3 de octubre de 2019:

Rvdo. D. Antonio Delgado Heredia
Administrador Parroquial de Berninches

Rvdo. D. Antonio Gaona Usero
Colaborador en la Udap de Escariche

Mons. D. Eduardo García Parrilla
Administrador Parroquial de Fuentelaencina

Rvdo. D. Sergio Sánchez Plaza
Administrador Parroquial de Alhóndiga

Rvdo. D. Jesús Sánchez Yélamos
Administrador Parroquial de Peñalver

Rvdo. P. D. José Carlos Sobejano García
Párroco, por seis años, de Mohernando.

En Guadalajara, a 7 de octubre de 2019.

Juan José Calleja Plaza
Canciller-Secretario

CLERO

1.- EJERCICIOS ESPIRITUALES

1.1.- SACERDOTES DE LA DIÓCESIS QUE HAN PRACTICADO EJERCICIOS ESPIRITUALES

En la Casa de Oración del monasterio cisterciense de la Madre de Dios de Buenafuente del Sital, del 1 al 8 de agosto de 2019, practicaron ejercicios espirituales los sacerdotes diocesanos

Eugenio Abad Vega
Jesús Francisco Andrés Andrés
Miguel Ángel García Tabernero
Pedro Mozo Martínez
Raúl Pérez Sanz.

En la Casa de Oración del monasterio benedictino de San Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas, del 15 al 20 de septiembre de 2019, en tanda organizada por la Delegación del Clero de nuestra diócesis y dirigida por **Juan Carlos Mateos González**, director del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero de la CEE, hicieron ejercicios espirituales los siguientes sacerdotes diocesanos:

Skylad Eucher Adoukpe
Juan José Calleja Plaza
Aniceto Garbajosa Juberías
Francisco Javier García Gárgoles
Julián García Sánchez
José Luis Gil Recuero
Antonio de Gregorio Ruiz
Jaime Gutiérrez Romero
Bienvenido Larriba Urraca
Alfonso Martínez Sanz
José Luis Ruiz Albarrán
Jesús Sánchez López
Pedro Sanz García

También participaron en esta misma tanda dos sacerdotes de la diócesis de Toledo y uno de la diócesis de Alcalá de Henares.



DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

1.- MES MISIONERO EXTRAORDINARIO OCTUBRE 2019

1.1.- CARTA DEL DELEGADO DIOCESANO DE MISIONES

La Iglesia de Cristo en Misión por el Mundo

Aunque el mes de octubre ha sido, desde hace más de un siglo, el mes misionero por excelencia, este año, además, ha querido el Papa Francisco que sea un MES MISIONERO EXTRAORDINARIO (MME). ¿Y esto por qué? El motivo principal es conmemorar el centenario de la carta apostólica *Maximum illud* de Benedicto XV, y su visión y propuestas sobre las misiones, tan vivas y urgentes hoy como hace un siglo.

El lema del MME y del Domund de 2019 es: ***Bautizados y enviados: la iglesia de Cristo en misión por el mundo.***

La celebración del MME y del Domund tiene como fin primordial el potenciar el sentido misionero de nuestro bautismo o incorporación a Cristo.

Esto debe alentarnos a reflexionar en que la Iglesia está en Misión en el mundo desde que fue fundada por el Señor. *La Iglesia es misionera por su propia naturaleza* (Ad Gentes 2) y *existe para evangelizar* (*Evangelii nuntiandi*, 14). Una evangelización que está aún en sus comienzos, a pesar de los 2000 años de cristianismo transcurridos (*Redemptoris missio*, 7).

Esta realidad exige un replanteamiento serio sobre el compromiso evangelizador a nivel de la Iglesia universal, de la Iglesia particular, de la parroquia... *Ya no sirve la pastoral de conservación* (*Evangelii*

gaudium, 25). Nuestra pastoral ha de ser misionera. *La salida misionera ha de ser el paradigma de toda obra de la Iglesia (Evangelii gaudium, 15). No podemos estar esperando a que los fieles vengan a la parroquia. Hoy se requiere una Iglesia en salida (Evangelii gaudium, 46). Hasta ahora la conversión pastoral de la parroquias no ha dado suficientes frutos (Evangelii gaudium, 28).* Todo ello debiera ser el leitmotiv de nuestro Sínodo diocesano, que está llamado a ser un Sínodo eminentemente Evangelizador y Misionero o de otra forma no será nada.

El MME nos invita a tomarnos en serio que el mandato misionero nos concierne a cada uno de los cristianos. *Todo bautizado es una misión (misionero)*, que impulsado por el amor a Dios y a los hombres, ha de poner en movimiento toda su fe, todas sus potencialidades, talentos, carismas... para cumplir el mandato de Cristo: *Id al mundo entero a predicar el evangelio a toda la Creación (Mc. 16, 15-20)*. Cosa que nos obliga a examinarnos y a repetir con S. Pablo: *Ay de mí, si no evangelizare (I Cor. 9,16ss)*.

Desechemos las excusas que, a veces, ponemos ante el apostolado y la evangelización: *es que no estoy preparado, es que no tengo experiencia, es que me da miedo ...* El papa Francisco nos dice que no hemos de esperar a tener una gran formación teológica, pedagógica, etc. para acometer la tarea evangelizadora (*Evangelii gaudium*, 120 y 121).

Sin embargo en la evangelización una cosa es esencial: el evangelizador, además de un elemental conocimiento del evangelio y de las verdades de la fe cristiana, ha de brillar por la santidad de vida, como nos recuerda la *Maximum illud: Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar, como han de huir del pecado quienes a los demás exhortan que lo detesten.*

El Papa Francisco nos ha exhortado a que el MME lo vivamos apoyados en cuatro dimensiones: 1.) El encuentro personal con Jesús en la eucaristía, en la oración, 2.) El testimonio de los santos, los mártires y confesores misioneros, 3.) La formación misionera y 4.) La caridad.

Seguro que las estáis viviendo en vuestras parroquias, colegios, casas religiosas, movimientos apostólicos...

Con motivo de la celebración de la Jornada del Domund yo os pediría que acentuésemos la vivencia de dos de ellas: la oración y la

caridad, hecha ayuda económica para que la Iglesia pueda sostener a los misioneros y las Iglesias de los territorios de Misión.

Haced un esfuerzo en vuestros donativos, especialmente este año del MME, pues la colecta del Domund está bajando alarmantemente.

Que el MME y la Jornada del Domund reavive, como desea el Papa, el ser misionero de toda la Iglesia. Y también con motivo del MME y del Domund, os pido un recuerdo y una oración especial por todos los misioneros de la Iglesia y de nuestra diócesis, actualmente 83, de los cuales 7 son sacerdotes de nuestro presbiterio en Hispanoamérica.

Juan José Plaza Domínguez
Delegado Diocesano de Misiones



2.- VII CURSO DE FORMACIÓN MISIONERA

“LOS CARISMAS MISIONEROS DE LA DIÓCESIS DE SIGÜENZA-GUADALAJARA”

Con motivo del Mes Misionero Extraordinario

Octubre de 2019

CURSO 2019-2020

**Todos los últimos viernes de mes
(con algún ajuste de calendario por
coincidencias de fiestas u otros eventos).
A las 8:00 de la tarde.**

El curso tendrá lugar en los salones de la Casa Nazaret.
Avda. de Venezuela, 9 (donde Cáritas)

ORGANIZA:
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

INTRODUCCIÓN

Nos dice el papa Francisco en su mensaje para el Domund de 2109: "He pedido a toda la Iglesia que durante el mes de Octubre de 2019 se viva un tiempo misionero extraordinario, para conmemorar el centenario de la promulgación de la Carta Apostólica del papa Benedicto XV (30 de noviembre de 1919). La visión profética de su propuesta apostólica me ha confirmado que hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado".

En este curso va a estar muy presente el Mes Misionero Extraordinario, convocado por el papa Francisco sobre las misiones. El temario que se va a desarrollar durante el curso 2019-2020 en nuestra Escuela de Formación Misionera lleva el título: "LOS CARISMAS MISIONEROS PRESENTES EN LA DIOCESIS DE SIGÜENZA-GUADALAJARA".

PROGRAMA DEL CURSO (2019-2020)

SE DESARROLLARA EL SIGUIENTE TEMARIO:

- 1) 25 DE OCTUBRE;
La Delegación de Misiones y la Maximum Illud Carismas Misioneros.
- 2) 29 DE NOVIEMBRE: El Carisma de los Misioneros del Evangelio de la Misericordia.
- 3) 20 DE DICIEMBRE: El Carisma Misionero de la OCSHA (Obra de Cooperación sacerdotal HA).
- 4) 31 DE ENERO: El Carisma Misionero de las Religiosas Dominicanas.
- 5) 28 DE FEBRERO: El Carisma Misionero del Camino Neocatecumenal.
- 6) 27 DE MARZO: El Carisma Misionero de OCASHA. Cristianos por el Sur.
- 7) 2 DE MAYO: Encuentro Misionero diocesano: "La diócesis Carisma Misionero". D. Atilano Rodríguez.
- 8) 29 DE MAYO: Mesa Redonda de distintos Carismas Misioneros: Josefinos...
- 9) 19 DE JUNIO: Evaluación y final de curso.

OFERTAS DE OTRAS ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

- 1) Participar en las parroquias en el desarrollo y celebración de las distintas campañas misioneras: Domund, Infancia Misionera y Vocaciones Nativas, Además de las distintas actividades que en ellas se desarrollen, tales como Grupos Misioneros, etc.
- 2) Colaborar y apoyar las distintas actividades misioneras que se organicen o en las que participe la Delegación de Misiones: a/ Sembradores de Estrellas, b/ Encuentro diocesano de Oración y Formación Misionera, c/ III Encuentro de Infancia Misionera,...
- 3) Ser voluntarios en la Delegación diocesana de Misiones, colaborando en los trabajos que en ellas se desarrollan: envío de los materiales, colaborar en el Blog misionero, campañas de animación misionera, divulgación de la Escuela de Formación Misionera y sus ofertas.
- 4) Asistir a los Encuentros de formación que organiza la Dirección Nacional de OMP: Encuentro de trabajadores y voluntarios, Curso de formación misionera en el verano, asistencia a la Semana de Misionología de Burgos, Encuentro de animación misionera de las Delegaciones de la Zona Centro, Convocatorias que se hagan con motivo del Mes extraordinario de Misiones, etc.

OTRAS OFERTAS FORMATIVAS DE LA ESCUELA MISIONERA

- 1) Participación de la jóvenes en el XVII Encuentro Misionero de jóvenes, que tendrá lugar los días 24 al 26 de Abril de 2020. En el Escorial. Es un Encuentro nacional que organiza y patrocina la Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias en colaboración con la Delegaciones diocesanas de Misiones.
- 2) También se facilitará el poder realizar una experiencia misionera en el verano con algunos Institutos Misioneros u otros organismos, que las ofrecen, en contacto siempre con la Delegación de Misiones.
- 3) Otra oferta puede ser la posibilidad de vivir una Pascua Misionera en las parroquias de nuestra Diócesis. Esta actividad misionera la organizan el Grupo misionero Ardaria y otros Grupos apostólicos.

DESTINATARIOS

- 1) Interesados en la temática y en el campo de las Misiones a partir de los 18 años.
- 2) A ser posible que tengan contacto o tengan algún compromiso en la parroquia o estén integrados en algún Grupo apostólico o Movimiento.
- 3) Catequistas, profesores de Religión, alumnos de la Escuela de Teología y personas con inquietudes misioneras.
- 4) Que puedan participar en todo el programa de formación: la fidelidad es muy importante, si uno se inscribe en el curso, aunque siempre pueden surgir imponderables.
- 5) Todo el que quiera hacer alguna experiencia misionera en verano... y necesite orientación sobre ello.

LA CARTA APOSTÓLICA *MAXIMUM ILLUD* SOBRE LA FORMACIÓN MISIONERA

53. Tampoco debe descuidarse la diligente preparación que exige la vida del misionero, por más que pueda parecer a alguno que no hay por qué atesorar tanto caudal de ciencia para evangelizar pueblos desprovistos aun de la más elemental cultura.

54. No puede dudarse, es verdad, que, en orden a salvar almas, prevalecen los medios sobrenaturales de la virtud sobre los de la ciencia; pero también es cierto que quien no esté provisto de un buen caudal de doctrina se encontrará muchas veces deficiente para desempeñar con fruto su ministerio.

64. Pero quienes deseen hacerse aptos para el apostolado tienen que concentrar necesariamente sus energías en lo que antes hemos indicado, y que es de suma importancia y trascendencia, a saber: la santidad de la vida. Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar, como ha de huir del pecado quien a los demás exhorta que lo detesten.

Diócesis Misionera

Sigüenza-Guadalajara



Homenaje a nuestros misioneros en el Mes Misionero Extraordinario Octubre de 2019

Con ocasión del Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019, la Delegación Diocesana de Misiones a preparado una publicación en la que se recogen, a tenor de su pueblo de nacimiento, el elenco y algunas semblanzas de los misioneros de la diócesis a lo largo de los siglos.

ESCUELA DIOCESANA DE TEOLOGÍA

1.- CURSOS Y ACTIVIDADES DE LA ESCUELA DIOCESANA DE TEOLOGÍA PARA EL AÑO ACADÉMICO 2018-2019

1.1.- PROGRAMACIÓN C. INSTITUCIONAL 2019-2020

14, 21, 28; 4 y 11 noviembre (5 lunes)

MARÍA, ICONO EN EL CAMINO

Pedro Moreno

18, 25 noviembre; 2, 9 y 16 diciembre (5 lunes)

INTRODUCCIÓN SACRAMENTOS

Santiago Moranchel

13, 20, 27 enero; 3 y 10 febrero (5 lunes)

MORAL SOCIAL

Angel Luis Toledano

17, 24 febrero; 2, 9 y 16 marzo (5 lunes)

SACRAMENTOS INICIACIÓN

(BAUTISMO-CONFIRMACIÓN-EDUCACIÓN)

Santiago Moranchel

23, 30 marzo; 6, 27 abril; 4 mayo (5 lunes)

SACRAMENTOS CURACIÓN

PENITENCIA-UNCIÓN

Jesús Recuero

11, 18, 25 mayo; 1, 8, 15 junio (6 lunes, el último de clausura)

ORDEN Y MATRIMONIO

Segundo Vicente

1.2.- PROGRAMACIÓN MONOGRÁFICA 2019-2020

14, 21, 28 octubre; 4 y 11 noviembre (5 lunes)

MISTAGOGÍA DEL EDIFICIO ECLESIAL.

LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

Jesús Díaz

18, 25 noviembre; 2, 9 y 16 diciembre (5 lunes)

LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

José Luis Albares

13, 20, 27 enero; 3 y 10 febrero (5 lunes)

LOS SANTOS PADRES EN LA VIDA

DE LA IGLESIA

José Luis Albares

17, 24 febrero; 2, 9 y 16 marzo (5 lunes)

ANTIGUOS PUEBLOS CRISTIANOS

DE PALESTINA

Eugenio Abad

23, 30 marzo; 6, 27 abril; 4 mayo (5 lunes)

ENCÍCLICA "LAUDATO SI"

Braulio Carlés

11, 18, 25 mayo; 1, 8, 15 junio (6 lunes, el último de clausura)

ICONOGRAFÍA DE LOS SANTOS

Enrique García

INFORMACIÓN DIOCESANA

1.- INFORMACIÓN DIOCESANA

Meses de Julio, Agosto y septiembre de 2019

Novena y fiesta 2019 de la Virgen de la Mayor de Sigüenza

Del viernes 9 al sábado 17 de agosto, con fiesta el domingo día 18, fue la novena y fiesta de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza. «*¡Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré su fidelidad por todas las edades!*» (Salmo 88) fue el lema de la novena, en acción de gracias por el 850 aniversario de la consagración de la catedral seguntina y su año jubilar y en oración de petición por el Sínodo Diocesano. Además, en el novenario se reflexionó sobre la exhortación apostólica postsinodal del Papa **Francisco** «*Christus vivit*» sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

El novenario a la Virgen de la Mayor de Sigüenza tenía, como es habitual, dos convocatorias: a las 8 de la mañana, con rosario de la aurora por las calles de la ciudad, misa y ejercicio de la novena; y a las siete y media de la tarde, con rosario, novena, misa y salve cantada.

Asimismo, en las mañanas, a las 8 horas, del miércoles 14 y del sábado 17 de agosto fueron las ya habituales peregrinaciones al cementerio interparroquial y monumento al beato padre **José María Ruiz Cano**, mártir misionero claretiano respectivamente. Hubo servicio de autobús de ida y vuelta.

Las fiestas principales del novenario fueron el jueves 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, con ofrenda floral a la Virgen de la Mayor a las 11 horas y misa presidida por el obispo diocesano a las 12 horas; y el domingo 18 de agosto, este año día de la Virgen de la Mayor (su fiesta es el domingo siguiente al día de san Roque, 16 de agosto), con misas a las 08:45 horas, 12:00 horas y 20:00 horas y procesión solemne y concurridísima, la procesión de los faroles, a las 21 horas.

***“Canto a Sigüenza y a su gente”,
nuevo libro de versos de Francisco Vaquerizo***

La Diputación Provincial ha editado un nuevo libro del sacerdote diocesano, poeta y escritor Francisco Vaquerizo Moreno. “Canto a Sigüenza y a su gente” es el título del libro, un poemario, de 175 páginas y 79 poemas. Son ya unos 25 los libros de Vaquerizo publicados, incluidos los de verso y prosa. “Canto a Sigüenza y a su gente” es presentado en la iglesia de Santiago de Sigüenza, dentro de unas jornadas culturales, en la tarde del lunes 29 de julio. Junto a él, intervinieron el prologuista de este libro, el médico, historiador y escritor **Javier Sanz Serrulla**, y el sacerdote, escritor y periodista **Álvaro Ruiz Langa**.

***El 15 de agosto, a las 19 horas, en la concatedral,
consagración de una virgen***

El obispo diocesano, **Atilano Rodríguez**, presidió el jueves 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de María y fiesta patronal de la diócesis, la eucaristía de consagración e incorporación al Orden de las Vírgenes de una persona. Se trata de **Edita Cubas Pérez**, peruana de 40 años, residente en Guadalajara, donde trabaja y donde vive con sus hermanos y quien durante dos décadas estuvo en el Carmelo Descalzo de Iriépal.

La celebración fue en la concatedral de Guadalajara a las 19:00 horas. El Orden de las Vírgenes es una antiquísima y venerable institución de la Iglesia, nacida en el alba del cristianismo y destinada a aquellas mujeres que, permaneciendo seglares, deseaban consagrar y profesar su virginidad. Tras su desaparición, el Papa **Pablo VI**, en el marco del Concilio Vaticano II, reinstauró el Orden de las Vírgenes.

Con ella, serán cuatro las vírgenes consagradas en la diócesis: **Juana Tartajo, María José Bustos, Maribel Vasquez** y ahora **Edita Cubas**. Las dos primeras son españolas y viven en Cabanillas del Campo, la tercera venezolana y la última peruana, como ya queda dicho. Estas dos últimas viven en Guadalajara.

Dos religiosas de la diócesis en el Consejo General de las Anas

Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana han elegido a **sor María del Carmen Mora** como superiora general para el sexenio 2019-2025. Sucede a la hermana **Teresa Bajador**. Popularmente llamadas Anas, a día de hoy, son 1.792 religiosas, en 29 países, y 241 comunidades. Fueron fundadas por el venerable siervo de Dios padre **Juan Bonal** y la beata **María Rafols**.

Se da la circunstancia de que en el nuevo consejo general de la congregación hay dos religiosas de nuestra diócesis: **Rosa Muñoz**, de Guadalajara y misionera en Ruanda, y **Alicia Gonzalo**, de Sigüenza y misionera en Rusia.

En la actualidad, en nuestra diócesis, hay dos comunidades de Anas: las dos en Guadalajara, con un colegio y una casa de acogida.

***Fallece Amelia Pastor,
expresidente diocesana de Hermandades del Trabajo***

El 22 de julio, en la Clínica de la Antigua de Guadalajara, donde residía últimamente, falleció **Esperanza Amelia Pastor Jiménez** (Meli Pastor), quien fue presidenta diocesana de Hermandades del Trabajo durante muchos años. Sus exequias fueron en la parroquia de San Juan de Ávila.

Nació en Hita el 1 de agosto de 1916 (iba a cumplir, pues, 103 años). Siempre sobresalió por identificación católica. A través del movimiento apostólico de Hermandades del Trabajo, promovió numerosas iniciativas apostólicas, formativas, culturales y viajeras.

Falleció el laico de Guadalajara Narciso Agudo Encabo

El 30 de agosto, a los 89 años, falleció **Narciso Agudo Encabo**, esposo y padre de cinco hijos. Trabajó en Cáritas Diocesana cuando se puso en marcha el albergue de transeúntes. Perteneció al Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Promovió, junto a grupo de cursillistas, talleres de oficio para reclusos, varones y mujeres, de las cárceles de Guadalajara, a través del Patronato de Nuestra Señora de la Merced. Formó también parte del Patronato de la Casa Hogar-Residencia de Ancianos de Humanes. Sus honras fúnebres fueron en la parroquia de San Juan de Ávila de Guadalajara.

Fallece el sacerdote Luis Heredia, de Campillo de Dueñas

El miércoles 28 de agosto falleció el sacerdote diocesano de Madrid **Luis Heredia**. Fue enterrado al día siguiente en su pueblo natal, Campillo de Dueñas. Nació el 19 de octubre de 1943. Estudió en el seminario de Sigüenza, donde fue ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1967. Sirvió inicialmente en nuestra diócesis, concretamente en las parroquias de Arbancón y anejos y después en Establés y anejos. Después se incorporó a la diócesis de Madrid, sirviendo en Villalba, El Molar (fue párroco durante 30 años) y Santa Matilde de Madrid.

Era sobrino del sacerdote de nuestra diócesis, fallecido hace más de cuatro décadas, **Guillermo Heredia Sanz**, y tío del también sacerdote diocesano **Antonio Delgado Heredia**, actual párroco de la unidad pastoral de Budia.

Fallece en Guadalajara a los 94 años una adoratriz

El 26 de agosto falleció en Guadalajara, a los 94 años de edad y 67 de vida consagrada, la adoratriz **Ana María Martínez Salazar**. Era natural de Zafra (Badajoz), ingresó en la congregación en 1951 e hizo sus votos perpetuos en Madrid, en 1957.

En su larga vida como religiosa pasó por las casas de Madrid, Londres, Zaragoza, Córdoba y Malvinas (Argentina), Roma y Guadalajara. Desempeñó los servicios de superiora y consultora provincial y consultora general de la congregación.

Muere el laico Germán García Ocaña

El 1 de septiembre, en Guadalajara, a los 89 años, falleció **Mariano Germán García Ocaña**, casado, padre de 5 hijos y abuelo de 6 nietos. Germán García Ocaña fue director de Cáritas Diocesana, con el sacerdote **Eusebio Alonso Sanz** como delegado episcopal. Formó parte de Cursos de Cristiandad, a cuyo directivo perteneció durante un tiempo. Sus exequias fueron en la parroquia de San Juan de la Cruz de Guadalajara.

Fallece la benedictina de Valfermoso sor Esther Barrena Osácar

El 16 de agosto falleció la monja benedictina del monasterio de San Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas sor **Esther Barrena Osácar**. Fue enterrada en el cementerio monacal en la tarde del día siguiente. Había nacido el 17 de abril de 1932 en Arguiñariz (Navarra). Ingresó en el monasterio el 23 de marzo de 1964 y emitió los votos temporales 21 enero 1966. Hizo su profesión solemne el 7 mayo de 1970. Tras su muerte, en este monasterio, el más poblado de la diócesis, hay 18 monjas.

Dos becas misioneras de la Virgen de la Mayor de Sigüenza

Los devotos de la Virgen de la Mayor de Sigüenza, en el marco del novenario y fiesta en su honor, han dotado económicamente dos becas misioneras completas (4.000 euros en total) para sendas

vocaciones de los países de misión. El dinero correspondiente ha sido destinado a este afecto a través de la Delegación Diocesana de Misiones y de Obras Misionales Pontificias.

En años anteriores, también en el mismo contexto citado del novenario y fiesta de la patrona seguntina, se recaudaron 4.000 euros para Cáritas Diocesana, en medio de la crisis económica; otros 4.000 euros para los cristianos perseguidos, cuando arreció la persecución por parte del Estado Islámico; y otras ayudas para misiones servidas por religiosas seguntinas en Rusia y en Ecuador y también para la Cáritas arciprestal de Sigüenza.

Nueva edición de postales prefranqueadas de la catedral y ya más de 800 medallas jubilaires vendidas

Ya se han vendido más de un centenar de ejemplares de la nueva colección de postales prefranqueadas (esto es, con el sello en uso ya impreso y con validez postal para España). Si la primera, vendida entre finales de agosto y finales de noviembre de 2018, llevaba como imagen, en el anverso de la postal, una fotografía de **Antonio López Negredo**, con la fachada principal completa de la catedral, esta lleva una reproducción del bellissimo cuadro del ábside y fachada sur del templo, óleo donado, el 18 de mayo pasado, por **Emilio Fernández-Galiano**. Se vende al precio de dos euros, incluido el sello en curso. La tarjeta postal se encarga en los teléfonos 949390655 y 669 805744 (**Angelines Asenjo**). Por otro lado, continúa la venta de las medallas en plata de ley conmemorativas del Año Jubilar de la Catedral. Ya se han distribuido 827 medallas. Se espera poder llegar a las 850 por ser esta la cifra de años de la consagración de la catedral seguntina. También a Angelines Asenjo, en los mismos teléfonos recién citados, se pueden encargar las medallas.

Novena y fiesta de la Virgen de la Antigua de Guadalajara

El 8 de septiembre fue la fiesta patronal de Guadalajara en honor de la Virgen de la Antigua. El novenario fue oficiado y predicado por los párrocos de la ciudad. La novena y fiesta de la Virgen de la Antigua de Guadalajara de este año llevaba por lema "María acompaña nuestro camino sinodal" y tiene como tema de reflexión en la predicación diaria del novenario el documento de la Comisión Teológica Internacional "La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia".

El día de la fiesta de la Virgen de la Antigua, patrona de la ciudad de Guadalajara, el domingo 8 de septiembre, hubo en la iglesia de San

Francisco de Guadalajara dos grandes misas -a las 8:00 y a las 12:00 horas (esta última presidida por nuestro obispo y concelebrada por varias decenas de sacerdotes) y la tan concurrida procesión vespertina de las 20:00 horas.

Además, todos años hay una vigilia de oración joven (el viernes 6 de septiembre) y una vigilia de adoración eucarística por parte de la Adoración Nocturna en la noche de la víspera de la fiesta de la patrona guadalajareña. Por otro lado, el domingo 1 de septiembre, jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, el novenario se sumaba también a dicha jornada.

Esta misma advocación de la Virgen de la Antigua y en el entorno de la citada festividad litúrgica congregaba la fiesta y la devoción en El Casar, con celebración en el primer domingo de septiembre, este año, el día 1 de septiembre, que fue también la fiesta del Cristo de las Victorias de Molina de Aragón.

Novena, romerías y fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona

En el santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona, el viernes día 6 de septiembre, comenzaba el Novenario, con convocatorias a las 9 de la mañana y a las 7 de la tarde.

La fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona, como es tradicional, es el domingo siguiente a la fiesta de la Natividad de María (8 de septiembre). Esto es, la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona fue el domingo 15 de septiembre.

La intención general del novenario y fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona de este año fue la oración y sensibilización y compromiso en pro del mundo rural y de la diócesis vaciada.

La frase mariana en el Magnificat "Porque ha mirada la pequeñez de su sierva" fue el lema del novenario y fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona de este año 2019. También se rezó por el Sínodo diocesano.

El día de la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona fue este año, como queda dicho, el domingo 15 de septiembre. Hubo tres misas: a las 10:30 horas, a las 12:30 horas y a las 18:30 horas.

La misa de las doce y media de la mañana y la posterior procesión fue presidida por el obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez**.

Por otro lado, el domingo siguiente, día 22 de septiembre, fue la fiesta de la octava con misa a las 13:15 horas. En la víspera de la fiesta de la Octava, el sábado 21 de septiembre, hubo misa a las 19 horas

Las fiestas en honor de la Virgen María del 8 de septiembre

El 8 de septiembre, festividad litúrgica de la Natividad de María, este año, domingo, fue fiesta en Tamajón, con los Enebrales; Alhóndiga con la Virgen del Saz; Illana con la Virgen del Socorro; Peñalver y Tendilla, con la Salceda; El Pobo de Dueñas y Trillo, con la Virgen del Campo; Chillarón del Rey con Ntra. Sra. de los Huertos; Espinosa de Henares con Ntra. Sra. de las Gracias; Campillo de Dueñas con la Virgen de la Antigua; Tortuera y Pareja con la Virgen de los Remedios; Hontoba con la Virgen de los Llanos; Hita con la Virgen de la Cuesta; Alovera y Mandayona con la Virgen de la Paz; Torija con la Virgen del Amparo; en Almonacid de Zorita con la Virgen de la Luz; en Yebra y en Horche con la Virgen de la Soledad; o en Romanones y Zaorejas, por citar otros ejemplos, con la advocación propia del día: la Natividad. También fue la fiesta de la Virgen de Sopedrán y de Tórtola de Henares. Y la Virgen de la Antigua de Guadalajara.

Falleció el sacerdote Santiago Panizo, exvicario general de la diócesis

En Madrid, el 10 de septiembre, cerca de los 89 años, falleció el sacerdote **Santiago Panizo Orallo**. Fue vicario general y vicario judicial de nuestra diócesis durante el ministerio episcopal de monseñor **Lorenzo Bereciartúa Balerdi** (1956-1963) y con quien marchó a la diócesis de San Sebastián. En nuestra diócesis, fue también profesor del seminario y director de EL ECO, entre otros cargos.

Había nacido en San Miguel de Dueñas (provincia de León y diócesis de Astorga) el 18 de noviembre de 1931. Era doctor en Derecho canónico y en Derecho Civil. Fue ordenado sacerdote el 23 de junio de 1953, Entre 1975 y 2009 fue auditor del Tribunal de la Rota Romana en la Nunciatura Apostólica en España, siendo su decano entre 2005 y 2009. Era prelado de honor del Papa.

Miércoles 11 de septiembre: beata María de Jesús

El miércoles 11 de septiembre, fue en la diócesis la memoria litúrgica libre de la beata **María de Jesús López Rivas**, monja carmelita descalza, nacida en Tartanedo en 1560 y fallecida en Toledo en 1640. Fue conocida como la "letradillo de santa Teresa de Jesús".

En Guadalajara, en el barrio de Las Ramblas, hay una parroquia dedicada a ella. Hasta hace unos años su memoria litúrgica era el 14 de noviembre, fecha, de 1976, en que fue beatificada por san **Pablo VI**.

Sábado 14 de septiembre: fiestas en honor del Santo Cristo

El sábado 14 de septiembre fue la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz. Es la popular fiesta del Cristo en otros lugares y de la geografía diocesana como Ablanque, Pardos, Almoguera, Laranueva, Algora, Balconete, Chiloeches, Cifuentes, Jadraque, Valdenuño Fernández, Loranca de Tajuña, Trijueque, Mondéjar, Quer, Villanueva de Alcorón y Argecilla, todos ellos con distintas y hermosas advocaciones sobre Cristo y su Cruz.

fue también la fiesta de Buenafuente del Sistol (las fiestas del Cristo de la Salud y del Día de Amistad fueron desde la tarde del viernes 13 a la tarde del domingo 15, amén de las bodas de oro sacerdotales del capellán y párroco de Buenafuente, **Ángel Moreno Sancho**, 50 años de su presencia y ministerio en Buenafuente),

Fiestas en la Octava de la Natividad y de la Virgen de los Dolores

Al domingo siguiente a la festividad de la Natividad de Nuestra Señora, este año domingo 15 de septiembre, se celebraba la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona; y en Humanes, Auñón, Luzón, Taracena y Budía, en honor, respectivamente de la Virgen de Peñahora, de la Virgen del Madroñal, de la Virgen de la Peña, de la Virgen del Valle y de la Virgen del Peral. En el domingo 15 de septiembre, fiesta de la Virgen de los Dolores, esta advocación mariana fue también especialmente celebrada en Azuqueca de Henares y en El Cubillo de Uceda, con la fiesta de la Virgen de la Soledad; en Yunquera de Henares, con la Virgen de la Granja; entre otros lugares.

Martes 17 de septiembre: san Martín de Fojosa

El martes 17 de septiembre fue la memoria obligatoria en la diócesis de san **Martín de Fojosa**, el monje cisterciense obispo de Sigüenza a finales del siglo XII. Hasta ahora su fiesta era el 5 de mayo.

Por otro lado, también el 17 de septiembre, se cumplirán tres años de la apertura oficial de la causa de canonización de quien fuera obispo de nuestra diócesis entre 1981 y 1991 el siervo de Dios **Jesús Pla Gandía**. Los trabajos de esta causa continúan a buen ritmo.

29 de septiembre, Misa de TVE-2, El Salvador de Guadalajara

El obispo diocesano presidió el 23 de septiembre de 2018 la celebración solemne de dedicación integral al culto del templo parroquial

de El Salvador, ubicado en la zona de Aguas Vivas de Guadalajara. La celebración sirvió de inauguración oficial del conjunto iconográfico realizado por el sacerdote jesuita esloveno **Marko Ivan Rupnick** y su equipo de artistas del Centro Aletti de Roma, que fue presentado el 26 de abril.

Con motivo de este primer aniversario y de la belleza de la obra artística de Rupnick, la 2 de TVE transmitió el domingo 22 de septiembre la misa dominical, que presidió don **Atilano**, junto al párroco, **Jesús Mercado**, y otros sacerdotes como **Alfonso Martínez**, colaborador de la parroquia, y el padre **Ildelfonso**, párroco de San Francisco Javier de Ettofili en Bata (Guinea Ecuatorial), con cuya parroquia El Salvador de Guadalajara sostiene el apadrinamiento de 31 niños. La transmisión de la misa de TVE fue en la 2 entre las 10:30 y las 11:30 horas, con un reportaje previo incluido de siete minutos de duración.

Erigida en el año 2003, la parroquia de El Salvador fue inaugurada en 2007 y en el templo actual se celebró la primera eucaristía en 2013.

El Espejo de Cope vuelve el viernes 20 de septiembre

Tras la pausa veraniega, el viernes 20 de septiembre y ya durante todos los viernes del curso hasta julio, volvía (está en antena desde el 18 de febrero de 2000 y lleva unas 780 emisiones), en las emisoras de la Cadena Cope en Sigüenza y en Guadalajara **EL ESPEJO**, de 13:30 a 14 horas, todos los viernes, con **Álvaro Ruiz Langa**, en la presentación del programa y quien, junto a **Jesús de las Heras**, hace también todos los domingos, de 9:45 horas a 10 horas, el programa **INFORMATIVO DIOCESANO-IGLESIA NOTICIA**.

Este programa dominical, muy próximo ya a su emisión número 1.000, que como el de los viernes realiza **Abel Cebrián**, cuenta con la alocución semanal del obispo diocesano.

Acuerdo de colaboración entre las diócesis de Sigüenza-Guadalajara y de Cotonou (Benín)

El martes 10 de septiembre, **Atilano Rodríguez Martínez**, obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, y **Roger Hounbedji**, arzobispo de la archidiócesis de Cotonou en Benín, firmaron un acuerdo de colaboración pastoral que afecta a distintas áreas de su vida eclesial. Este documento está redactado para regular las experiencias pastorales de los sacerdotes de ambas diócesis y orientar las que se pudieran llevar a cabo en un futuro. El documento recoge la ordenación del envío de sacerdotes de Cotonou y la acogida, según sus posibilidades, de la

de Sigüenza-Guadalajara, ofreciendo ésta destino pastoral a los sacerdotes africanos para que puedan ampliar sus estudios en España. La media de permanencia en la diócesis será de cuatro años y se les procurará un lugar adecuado para poder vivir y trabajar juntos de forma que puedan acrecentar la fraternidad sacerdotal.

A la vez, la diócesis de Cotonou se compromete a acoger algún sacerdote o seminarista de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, para que pueda tener una experiencia misionera en África. Además se garantizará la ayuda necesaria para que estos puedan tener una fácil inmersión pastoral en aquella diócesis.

Bodas de oro de la promoción 1969-1970 del Colegio de la SAFA de Sigüenza

Algo más de 150 chavales comenzaron sus estudios (el entonces 1º de Bachillerato, ahora 5º de Primaria) en el Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza en el curso 1969-1970. De ellos, más 130 eran internos y las dos decenas restantes externos o residentes en Sigüenza. La mayoría de ellos tenían entre 10 y 12 años.

Con motivo de estas bodas de oro, 63 de ellos (14 ya han fallecido) se reencontraron el sábado 28 de septiembre en el colegio de su infancia, adolescencia y primera juventud. Les acompañaron ocho cónyuges, más cuatro profesores y el actual director del colegio (**Miguel Ángel García Tabernero**). Cincuenta años después, estos antiguos alumnos de la SAFA residen en distintos de España y también algunos extranjero. Los hay agricultores, médicos, maestros, funcionarios, empresarios, trabajadores de la construcción y de la hostelería, y hasta dos sacerdotes (**Juan Martín Bartolomé** y **Jesús de las Heras**).

La jornada del 28 de septiembre en la SAFA discurrió hermosa, alegre, entrañable y repleta de recuerdos, emociones y hasta nostalgias. Tras la acogida de los participantes, se ofició una eucaristía en la capilla del colegio, presidida por quien fue el prefecto o tutor de aquel curso (**José Antonio Gonzalo**) y concelebrada por cuatro sacerdotes (los dos ya citados de aquella promoción, el actual director y el que fuera profesor de Religión y confesor, **Jesús Ochayta**). En la misa, se tuvo un recuerdo especial para los compañeros y profesores fallecidos.

Tras la misa, el colegio ofreció un aperitivo y la visita guiada a las instalaciones del colegio. En sus comedores, fue la comida, seguida de sobremesa, con las intervenciones de algunos de los exalumnos. La jornada se coronó con una visita a los campos de deporte del colegio en el Oasis. Ya desde hace unos diez años, un pequeño grupo de estos

antiguos alumnos de la SAFA viene reuniéndose periódicamente y preparando este reencuentro. Tres de los más activos de ellos y que han coordinado la jornada del 28 de septiembre son **Felipe Escamilla**, **Fernando Benito** y **Miguel Ángel García Vázquez**, naturales, respectivamente, de Escamilla, Matillas y Riosalido.

Sábado 28 en Brihuega: Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades,

La Delegación de Piedad Popular, Cofradías y Hermandades, cuyo titular el sacerdote diocesano **Jesús Montejano**, convocó el Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades para el sábado 29 de septiembre. Fue el cuarto, tras las ediciones en Guadalajara, en 2016; en el barranco de la Virgen de la Hoz y en Molina de Aragón en 2017; y en Pastrana, en 2018.

La jornada dió comienzo hacia las 11 horas con la acogida de los participantes en el Parque María Cristina y la posterior marcha con los estandartes e insignias de cofradías y hermandades hacia la Plaza del Coso y la iglesia parroquial de Santa María de la Peña, donde hubo una oración. A las 12:30 horas, en la iglesia de San Miguel se ofreció unas informaciones, tras las cuales hubo una visita guiada a la villa briocense, llamada el Jardín de la Alcarria.

La comida fue, a las 14:30 horas, en las Eras. A las 17:00 horas se ofició la misa en la parroquia de Santa María, tras la cual hubo procesión, para finalizar los actos en torno a las 18:30 horas.

Viernes 4 de octubre: san Francisco de Asís

El viernes 4 de octubre es la fiesta de **san Francisco de Asís**, el cristiano que más se ha parecido a Jesucristo, el mínimo y dulce Francisco, el mendigo del amor y de la misericordia de Dios y de la fraternidad universal, el creador de la gran familia franciscana. El día de san Francisco, el 4 de octubre, es fiesta grande en las Clarisas de Sigüenza y de Molina de Aragón y en los Franciscanos de la Cruz Blanca de Guadalajara, en El Carmen.

Los Hermanos de la Sagrada Familia de Sigüenza en su capítulo general

La congregación religiosa de los Hermanos de la Sagrada Familia, fundada por el venerable siervo de Dios francés **Gabriel Taborin**, estuvo representada en el 36 capítulo general de la misma, celebrado

este pasado verano en Sigüenza. Desde hace cerca de seis décadas hay una comunidad en Sigüenza, en El Bosque. Fue elegido superior general **Francisco Javier Hernando de Frutos**, segoviano. El nuevo vicario general es **David Rasero García**. La educación y las misiones son el carisma de esta congregación religiosa.

La fiesta de la Virgen del Rosario en la diócesis

La Virgen del Rosario - bien en el primer domingo de octubre, bien el día de su festividad litúrgica (el lunes día 7 de octubre) bien el segundo domingo de octubre, es fiesta en Anguita, Saúca, Alovera, Clares, Rienda, Condemios de Abajo, Torremocha del Pinar, Yélamos de Arriba, Carabias, Ocentejo, Traid, Robledo de Corpes, Alcolea del Pinar, Adobes, Tomellosa de Tajuña, Horche, Cantalojas, Ledanca, Puebla de Beleña, Palazuelos, Setiles, Torre del Burgo, Romancos, Galve de Sorbe, Sotodosos, Almadrones, Barriopedro, Castilblanco de Henares, Zorita de los Canes, Semillas, El Sotillo, Moranchel, Ciruelos del Pinar o en «San Vicente» de Sigüenza.

La fiesta del Rosario fue instituida por el Papa **San Pío V** en 1571. Hace, pues, 448 años. Esta festividad, que fue creada tras la victoria de la batalla de Lepanto, ha calado muy hondo en la religiosidad popular. La Cofradía de la Virgen del Rosario ha sido, en la historia de la diócesis una de las más comunes.

La práctica del rezo del Rosario es una devoción muy fecunda y muy recomendada por la Iglesia, con la familia, las misiones (máxime este año con ocasión de Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019) y la paz como principales destinatarios de su fruto. Octubre es el mes del Rosario. Y en realidad, todos los meses del año son tiempo de María Santísima.

Miércoles 9 de octubre: san Marciano José

El miércoles 9 de octubre es la memoria litúrgica de los mártires de Turón (Asturias), en 1934, entre los que se halla nuestro paisano san **Marciano José** (Filomeno López López), natural de El Pedregal. A san Marciano José, educador, la diócesis tiene dedicada la fundación que aglutina a nuestros colegios diocesanos.

Jueves 10 de octubre: santo Tomás de Villanueva

El jueves 10 de octubre es la memoria de santo **Tomás de Villanueva**, obispo en el siglo XVI, uno de los referentes de la reforma

agustiniana de los Agustinos Recoletos, modelo de pastor auspiciado por el Concilio de Trento y extraordinario arzobispo de Valencia, avalado por su ciencia, piedad y caridad. Como es sabido, en Guadalajara, los agustinos recoletos rigen dos colegios y algunos de sus frailes colaboran en parroquias de Guadalajara y de pueblos.

Sábado 12 de octubre: fiesta de la Virgen del Pilar

El sábado 12 de octubre, es la fiesta de la Virgen del Pilar, fiesta nacional de España, día festivo y no laborable, día de la Hispanidad y conmemoración del aniversario del llamado descubrimiento de América y del comienzo de la evangelización del nuevo mundo.

La Virgen del Pilar es la patrona de la Guardia Civil, de los Maestros Católicos y del Cuerpo de Correos, entre otras instituciones. Hay culto especial a la Virgen del Pilar en distintas parroquias de la diócesis como en Sigüenza, Guadalajara, Molina de Aragón, allá donde hay puestos de la Guardia Civil, en Campillo de Dueñas, Robledo de Corpes y en otras localidades.

Martes 15 de octubre: santa Teresa de Jesús

El martes 15 de octubre es la festividad de santa **Teresa de Jesús**, virgen, doctora de la Iglesia y fundadora, la reformadora del Carmelo Descalzo, siempre fémica, inquieta y andariega, mística y escritora, uno de los más extraordinarios personajes de la historia de la humanidad y de la Iglesia. Nacida en Ávila en 1515, falleció en Alba de Tormes (Salamanca) en 1582.

La fiesta del 15 de octubre en honor de santa Teresa de Jesús en nuestra diócesis es especialmente celebrada en los carmelos descalzos de Iriépal y de Guadalajara (ésta a las 19 horas) y de la villa de Pastrana, que la tiene por patrona y donde realizó dos fundaciones de la reforma carmelitana descalza, en 1569 (en el convento de san José para monjas y en el convento del Carmen para frailes), hace ahora, pues, 450 años.

San Pablo en el nuevo curso de los Grupos de Lectura de la Palabra de Dios

El sábado 19 de octubre, entre las 10 y las 18 horas, en la Casa María Madre de Guadalajara, es un encuentro para animadores, el nuevo curso diocesano para los grupos de Lectura creyente y orante de la

Palabra de Dios. En el encuentro, se presentarán los materiales que se van a utilizar en los grupos durante el curso.

El libro en cuestión se titula *“Vivir en Cristo”* y a través de las distintas unidades temáticas se irán recorriendo los escritos y las cartas del apóstol san Pablo. El sacerdote diocesano **Óscar Merino**, biblista, es el coordinador diocesano de esta iniciativa.

La catedral de Sigüenza de la ONCE del 21 de octubre y en la lotería nacional del 2 de noviembre

En el marco del 850 aniversario de la consagración de la catedral de Sigüenza y de su correspondiente Año Jubilar, ahora la Fundación ONCE dedica su cupón del 21 de octubre al reloj de la catedral seguntina y al escudo del cabildo.

Por su parte, el motivo gráfico de los décimos de la lotería nacional del sábado 2 de noviembre están también dedicados a la catedral, con una imagen de su fachada y el logo del citado 850 aniversario. Tanto el cupón como los décimos de loterías pueden adquirir en los lugares habituales de los mismos en el todo el territorio nacional.

Fallece a los 94 años una clarisa de Molina de Aragón, sor Desamparados

En la mañana del 4 de octubre, día precisamente de la fiesta de san Francisco de Asís, falleció en el convento de las Clarisas de Molina de Aragón sor **Desamparados Ruiz Santa** (nombre civil, Quiteria Cortes). Había nacido el 3 de marzo de 1925, Ingresó en las Clarisas de Molina el 30 de marzo de 1950, hizo los temporales en 1951 y los perpetuos en 1954. Fue enterrada en la mañana del sábado 5 de octubre. Tras su muerte, quedan 7 clarisas en Molina de Aragón.

Publicación sobre los misioneros diocesanos presentes y a lo largo de la historia

En el contexto del Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019, la Delegación de Misiones de nuestra diócesis ha editado, a todo color y en 80 páginas, un catálogo, ordenado alfabéticamente por pueblos, con los misioneros nacidos en la diócesis –también aquellos más estrechamente relacionados o incardinados, en el caso de sacerdotes, con ella- a lo largo de los siglos y en la hora presente (actualmente, hay siete sacerdotes diocesanos en misiones y 76 religiosos y laicos). La publicación, titulada *“Diócesis misionera”* es un homenaje a nuestros

misioneros, de los que de algo más de 200 hace relación. El autor de los textos y de la selección es **Juan José Plaza Domínguez**, delegado diocesano de Misiones.

***Sigüenza y la catedral en un libro de poesía
de José Antonio Suárez de Puga***

El abogado, escritor y poeta **José Antonio Suárez de Puga**, cronista oficial de la ciudad de Guadalajara, acaba de publicar un libro con su producción poética dedicada a Sigüenza y a la catedral. Se trata de versos –la mayoría de ellos sonetos- muy hermosos y bien contruidos. El libro, además, aporta la reproducción gráfica de cincelados y pinturas sobre Sigüenza el artista y cincelador seguntino **Mariano Canfrán Lucea**.

***El programa diocesano dominical de Cope
alcanza su programa 1.000***

El domingo 2 de abril de 2000 se emitió por primera vez en Cope Sigüenza y en Cope Guadalajara el informativo diocesano dominical, *Iglesia Noticia*. Desde entonces, su emisión es cada domingo, sin más excepciones que disposiciones de programación nacional en cadena. Mes y medio antes, concretamente el 18 de febrero, comenzaron las emisiones del programa de los viernes *El Espejo*, que toma cada año dos meses de descanso estival. Los sacerdotes diocesanos **Jesús de las Heras Muela** y **Álvaro Ruiz Langa** asumieron, hace casi dos décadas, la responsabilidad de ambos programas. Desde 2001, la realización técnica corre a cargo de **Abel Cebrián**.

Ahora el programa diocesano dominical alcanza, el domingo 20 de octubre, su emisión número 1.000. Este programa, de un cuarto de hora de duración, incluye también la alocución o comentario dominical del obispo de la diócesis.



DIRECTORIO LITÚRGICO PASTORAL

MES DE JULIO

Día 1: Reunión del Consejo episcopal.
Reunión del Colegio de consultores.

Día 3: Santo Tomás, apóstol; fiesta.

Días 3 al 15: Campamento «Camino abierto».

Día 4: Encuentro de sacerdotes mayores.

Día 6: Jornada seglares y vida monástica.

Día 7: XIV Domingo del tiempo ordinario.

Jornada de responsabilidad en el Tráfico.

Día 8: Reunión del Consejo episcopal.

Día 11: San Benito, abad, patrono de Europa; fiesta.

Días 13 al 20: Curso "Lectio divina". Buenafuente del Sistol.

Día 14: XV Domingo del tiempo ordinario.

Día 15: San Buenaventura; memoria obligatoria.

Día 16: Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; memoria obligatoria.

Reunión del Consejo episcopal.

Días 15 al 19: Ejercicios espirituales abiertos. Valfermoso de las Monjas.

Días 17 al 20: Campamento Vocacional.

Día 20: Santa Librada, virgen y mártir; memoria libre.

Beatas Francisca Aldea y compañera, vírgenes y mártires; memoria libre.

Día 20: Delegación diocesana de Enseñanza. Peregrinación.

Día 21: XVI Domingo del tiempo ordinario.

Días 21 al 27: Ejercicios espirituales para sacerdotes. Buenafuente del Sistol.

Día 22: Santa María Magdalena; fiesta.

Días 22 al 30: Presencia Joven. Camino de Santiago.

Día 23: Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa; fiesta.

Días 23 al 31: Peregrinación a tierra Santa. Buenafuente del Sistol.

Día 24: Beatas mártires carmelitas de Guadalajara; memoria libre.
Día 25: Santiago, apóstol, patrono de España; solemnidad
Día 26: Santos Joaquín y Ana, padres de la bienaventurada Virgen María; memoria obligatoria.

Día 28: XVII Domingo del tiempo ordinario.

Día 29: Santa Marta; memoria obligatoria.
Día 31: San Ignacio de Loyola, presbítero; memoria obligatoria.

MES DE AGOSTO

Día 1: San Alfonso María de Liguori, obispo y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.
Días 2 al 10: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 4: XVIII Domingo del tiempo ordinario.

Día 6: Transfiguración del Señor; fiesta.
Día 8: Santo Día de Guzmán, presbítero; memoria obligatoria.
Día 9: Santa Teresa Benedicta de la Cruz, virgen y mártir, patrona de Europa; fiesta.
Día 10: San Lorenzo, diácono y mártir; fiesta.
Días 10 al 19: Peregrinación a Taizé.

Día 11: XIX Domingo del tiempo ordinario.

Día 12: Reunión del Consejo Episcopal.
Día 14: San Maximiliano Kolbe, presbítero y mártir; memoria obligatoria.
Día 15: Asunción de la Bienaventurada Virgen María. Patrona de la diócesis; solemnidad.
Días 16 al 23: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 18: XX Domingo del tiempo ordinario

En Sigüenza: Ntra. Sra. de la Mayor. Patrona de la ciudad; solemnidad.
Día 20: San Bernardo, abad y doctor de la iglesia; memoria obligatoria.
Día 21: San Pío X, papa; memoria obligatoria.
Día 22: Bienaventurada Virgen María Reina; memoria obligatoria.
Día 24: San Bartolomé, apóstol; fiesta.

Día 25: XXI Domingo del tiempo ordinario.

Días 25 al 1 de septiembre: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 26: Santa Teresa Jornet; memoria obligatoria.

Día 27: Santa Mónica; memoria obligatoria.

Día 28: San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Día 29: Martirio de San Juan Bautista; memoria obligatoria.

MES DE SEPTIEMBRE**Día 1: XXII Domingo del tiempo ordinario.**

Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación.

Día 2: Reunión del Consejo episcopal.

Día 3: San Gregorio Magno, papa y doctor; memoria obligatoria.

Reunión del Consejo episcopal con agentes pastorales.

Días 3 al 11: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 7: Talleres de oración. Retiro e inicio de curso.

Día 8: XXIII Domingo del tiempo ordinario.

En Guadalajara: Ntra. Sra. de la Antigua. Patrona de la ciudad; solemnidad.

Día 9: Reunión del Consejo episcopal.

Día 10: Entrega de la "Missio" a los profesores de religión.

Día 11: Beata María de Jesús López de Rivas, virgen; memoria libre.

Día 12: En Sigüenza: Dulce nombre de María, bajo la advocación de Ntra.

Sra. de la Salud; memoria obligatoria.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 13: San Juan Crisóstomo, obispo y doctor; memoria obligatoria.

Día 14: Exaltación de la Santa Cruz; fiesta.

Confer diocesana. Excursión a Salamanca.

Días 14 y 15: Encuentro de amigos de Buenafuente del Sistol.

Día 15: XXIV Domingo del tiempo ordinario.

Días 15 al 20: Ejercicios espirituales para sacerdotes en el Monasterio de Valfermoso de las Monjas.

Día 16: Santos Cornelio, papa y Cipriano, obispo, mártires; memoria obligatoria.

Día 17: San Martín de Finojosa, obispo; memoria obligatoria.

Consejo arciprestal. Guadalajara.

Día 18: San Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia; memoria libre.

Escuela de Cursillos de cristiandad. Inicio de curso.

Día 19: Fundación San Marciano José. Reunión del patronato.
Días 19 al 22: Congreso nacional de misiones.
Día 20: Santos Andrés Kim Taegon, presbítero, Pablo Chong Hasang y compañeros, mártires; memoria obligatoria.
Confer diocesana. Reunión de la Junta.
Días 20 al 28: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.
Día 21: San Mateo, apóstol y evangelista; fiesta.
Encuentro matrimonial. Apertura de curso.
Manos Unidas; fiesta infantil.
Escuela de Cursillos de cristiandad. Retiro.

Día 22: XXV Domingo del tiempo ordinario.

Día 23: San Pío de Pietrelcina, presbítero; memoria obligatoria.
Reunión del Consejo episcopal.
Días 23 al 29: Semana de Migraciones.
Día 24: Escuela de Cursillos de cristiandad. Inicio de curso.
Día 26: Retiro espiritual. Sacerdotes de los arciprestazgos de Molina de Aragón.
Cursillos de cristiandad. Inicio de las Ultreyas.
Día 27: San Vicente de Paúl, presbítero; memoria obligatoria.
Día 28: III Encuentro de Cofradías y Hermandades. Brihuega.
Formación ante la jornada sobre migraciones.
Itinerario de Infancia misionera. Presentación a parroquias y catequistas.
Días 28 y 29: Asamblea diocesana de movimientos Scouts católicos.

Día 29: XXVI Domingo del tiempo ordinario.

Jornada de migraciones.

Día 30: San Jerónimo, Presbítero y doctor de la iglesia; memoria obligatoria.
Reunión del consejo episcopal.

MES DE OCTUBRE

Mes misionero extraordinario "Bautizados y enviados".

Día 1: Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora; memoria obligatoria.
Apertura del mes misionero extraordinario.
Día internacional de los mayores y de la persona con discapacidad auditiva.
Vida ascendente. Inicio de curso.

- Día 2: Santos Ángeles Custodios; memoria obligatoria.
Día 3: Retiro espiritual. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.
Día 4: San Francisco de Asís; memoria obligatoria.
Presentación del informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social. Cáritas diocesana.
Encuentros universitarios "Sedientos".
Día 5: Témporas de acción de gracias y de petición. Feria mayor.
Encuentro del Pueblo de Dios.

Día 6: XXVII Domingo del tiempo ordinario.

- Jornada diocesana de oración por la creación.
Día 7: Bienaventurada Virgen María del Rosario; memoria obligatoria.
Día mundial del Trabajo decente.
Reunión del Consejo episcopal.
Día 8: Acción Católica General. Asamblea de inicio de curso.
Día 9: San Marciano José y compañeros mártires; memoria.
Día 10: Retiro espiritual. Sacerdotes de los arciprestazgos de Azuqueca de Henares, Cifuentes, Hita, Pastrana y Sigüenza.
Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.
Vigilia de oración por el trabajo decente.
Días 11 al 13: Jornadas "Venid y veréis". Universitarios.
Día 12: Bienaventurada Virgen María del Pilar; fiesta.

Día 13: XXVIII Domingo del tiempo ordinario.

- Celebración de la eucaristía por el trabajo decente.
Día 14: Consejo de dirección del Sínodo.
Escuela diocesana de teología. Inauguración de curso.
Día 15: Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora; fiesta.
Talleres de oración. Lanzamiento del primer taller.
Día 16: Día mundial de la alimentación.
Día 17: San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir; memoria obligatoria.
Día internacional para la erradicación de la pobreza.
Cátedra diocesana de formación permanente.
Día 18: San Lucas, evangelista; fiesta.
Tardes de misericordia. Voluntariado y oración joven.
Encuentros de "Nazaret a Caná".
Día 19: Grupos de lectura creyente y orante de la Biblia. Encuentro de animadores.
Confer diocesana. Reunión de la Junta.
Manos Unidas. Migas solidarias.
Delegación de Piedad popular. Excursión a "las Edades del Hombre".
Vigilia misionera de la luz.

Día 20: XXI Domingo del tiempo ordinario.**Domundo mundial de las misiones. DOMUND.**

Celebración del envío. Catequistas y agentes de pastoral.

Días 20 al 25: Jornadas "Venid y veréis". 4º ESO y Bachillerato.

Día 21: Reunión del Consejo episcopal.

Días 22 al 25: Semana de cine espiritual.

Días 23 al 31: Sensibilización misionera. Centros educativos.

Día 24: Retiro espiritual. Sacerdotes del arciprestazgo de Molina de Aragón.

Formación sobre protección de datos. Arciprestazgos de Cifuentes, Hita y Pastrana.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 25: Cumpleaños de nuestro obispo, D. Atilano Rodríguez Martínez. Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

27 Día: XXX Domingo del tiempo ordinario.**Clausura del mes misionero extraordinario.**

Encuentros de "Nazaret a Caná".

Día 28: Santos Simón y Judas, apóstoles; fiesta.

Reunión del Consejo episcopal.

Día 30: Cumpleaños de D. José Sánchez González, obispo emérito.

Día 31: Formación sobre protección de datos. Arciprestazgos de Azuqueca de Henares y Guadalajara.

MES DE NOVIEMBRE**Día 1: Todos los Santos; solemnidad.**

Días 1 al 3: Delegación de misiones. Peregrinación a Javier.

Día 2: °Conmemoración de todos los fieles difuntos.

Día 3: XXXI Domingo del tiempo ordinario.

Pastoral obrera. Inauguración de curso.

Día 4: °Reunión del Consejo episcopal.

Sínodo diocesano. Último día para la entrega del Cuestionario.

Días 4 al 14: Profesores de religión. Cursillo "María en el Evangelio y en la Iglesia".

Día 5: Mesa de Migraciones.

Día 6: Beatos Saturnino Ortega, José María Ruiz y compañeros; memoria obligatoria.

Día 7: Cátedra diocesana de formación permanente.

Escuela cofrade.

Día 8: Aniversario de la muerte de D. Jesús Pla Gandía, obispo.

Encuentros universitarios "Sedientos".

Día 9: Dedicación de la basílica de Letrán; fiesta.

Día 10: XXXII Domingo del tiempo ordinario.

Día de la Iglesia diocesana.

Día 11: San Martín de Tours, obispo; memoria obligatoria.

Reunión del Consejo episcopal.

Consejo diocesano de asuntos económicos.

Días 11 al 18: Exposición "60 aniversario de Manos Unidas".

Día 12: San Josafat, obispo y mártir; memoria obligatoria.

Días 13 al 23: Peregrinación a Tierra Santa. Buenafuente del Sistol

Día 14: Consejo presbiteral.

Días 15 y 16: Convivencia de Adolescentes.

Círculo del silencio.

Día 16: XI Encuentro de Pastoral social.

Encuentro Matrimonial. Tarde de comunidad.

Día 17: XXXIII Domingo del tiempo ordinario.

Jornada mundial de los pobres.

Día 21: Presentación de la Bienaventurada Virgen María; memoria obligatoria.

Retiro espiritual. Sacerdotes de todos los arciprestazgos.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 22: Santa Cecilia, virgen y mártir; memoria obligatoria.

Concierto-oración Santa Cecilia.

Tardes de Misericordia. Voluntariado.

Días 22 al 24: Cursillo prematrimonial.

Día 25: Domingo. Nuestro Señor Jesucristo, rey del universo; solemnidad.

Día 26: Colegio de consultores.

Reunión del Consejo episcopal.

Día 28: Reunión Pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Formación sobre protección de datos. Arciprestazgos de Molina de Aragón y Sigüenza.

Día 29: Escuela misionera.

Día 30: San Andrés, apóstol; fiesta.

Marchas de Adviento: Buenafuente, Jóvenes...

Retiro espiritual de Adviento: Confer diocesana y Acción Católica General.

Termina el tiempo ordinario y comienza el tiempo de Adviento.

Leccionarios: Dominical I (Ciclo A), Ferial II. Liturgia de las Horas: Vol. I.

Días 30 de noviembre a 8 de diciembre: Ejercicios espirituales de Adviento. Buenafuente del Sistol.

MES DE DICIEMBRE

Día 1: I Domingo de Adviento.

III Jornada diocesana de la discapacidad.

Día 2: Reunión del Consejo episcopal.

Día 3: San Francisco Javier, presbítero; memoria obligatoria.

Día internacional de la discapacidad.

Día 5: Día internacional del voluntariado.

Retiro espiritual. Arciprestazgos de Cifuentes, Guadalajara, Hita y Molina de Aragón.

Escuela cofrade.

Días 5 al 8: Cursillo de cristiandad.

Día 6: Día de la Constitución.

Círculo de silencio.

Día 7: San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Vigilia de la Inmaculada.

Día 8: Domingo. Inmaculada Concepción de Bienaventurada Virgen María, patrona de España; solemnidad.

Día 9: Reunión del Consejo episcopal.

Día 10: Concatedral de Guadalajara. Aniversario de la dedicación.

Día 12: Retiro espiritual. Arciprestazgos de Azuqueca de Henares y Pastrana.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 13: Santa Lucía, virgen y mártir; memoria obligatoria.

Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Manos Unidas. Concierto de Navidad. Guadalajara.

Tardes de misericordia. Voluntariado.

Día 14: San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Retiro espiritual de Adviento. Profesores de religión.

Encuentro Matrimonial. Eucaristía de preparación de la Navidad.

Día 15: III Domingo de Adviento. "Gaudete".

Día 16: Reunión del Consejo Episcopal.

Días 16 al 22: Cáritas. Campaña de Navidad.

- Día 18: Día internacional del migrante.
Día 19: Retiro espiritual. Sacerdotes Arciprestazgo de Sigüenza.
Sacerdotes de Molina de Aragón. Celebración navideña.
Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.
Cursillos de cristiandad. Ultreya del turrón.
Día 20: Entrega de la Luz de la Paz de Belén. Movimiento Scout Católico.
Escuela Misionera.
Manos Unidas. Concierto de Navidad. Azuqueca de Henares.
Día 21: Sembradores de estrellas.

Día 22: IV Domingo de Adviento.

Fiesta de la Navidad con migrantes.
Encuentros de "Nazaret a Caná".

- Día 24: *Termina el tiempo de Adviento (hora nona) y comienza el tiempo de Navidad.*

Vigilia de la Natividad del Señor.

Día 25: Natividad de Nuestro Señor; solemnidad.

- Día 26: San Esteban, protomártir; fiesta.
Celebración sacerdotal de la Navidad.
Día 27: San Juan, apóstol y evangelista; fiesta.
Día 28: Los Santos Inocentes, mártires; fiesta.
Subida al Ocejón.
Días 28 de diciembre a 1 de enero: Encuentro europeo de jóvenes de Taizé en Madrid.

**Día 29: Domingo. Sagrada Familia: Jesús, María y José; fiesta.
Jornada de la Sagrada Familia.**

Celebración diocesana con las familias de recién casados y de quienes han cumplido en el año las bodas de oro y plata matrimoniales.

- Día 31: Misa vespertina de Santa María, Madre de Dios.

AÑO 2020 MES DE ENERO

Día 1: Santa María, Madre de Dios; solemnidad.

Jornada mundial de oración por la Paz.

- Día 2: San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia; memoria obligatoria.
Día 3: Santísimo Nombre de Jesús.
Día 4: Retiro Espiritual. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 5: Domingo II después de Navidad.

Día 6: La Epifanía del Señor; solemnidad.

Jornada del Catequista nativo y del Instituto español de misiones extranjeras.

Día 9: Retiro espiritual. Sacerdotes de todos los arciprestazgos excepto Guadalajara.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 10: Encuentros universitarios "Sedientos".

Día 12: Domingo. Bautismo del Señor; fiesta.

Termina el tiempo de Navidad. Comienza el tiempo ordinario.

Liturgia de las Horas Vol. III, Leccionario Ferial III, año par.

Día 14: Consejo arciprestal. Guadalajara.

Día 16: Cátedra diocesana de formación permanente.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 17: San Antonio, abad; memoria obligatoria.

Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Tardes de misericordia. Voluntariado.

Días 18 al 25: Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

Día 19: II Domingo del tiempo ordinario.

Día 20: Reunión del Consejo episcopal.

Día 21: Santa Inés, virgen y mártir; memoria obligatoria.

Día 22: San Vicente, diácono y mártir; memoria obligatoria.

Días 22 al 31: Cursillo prematrimonial. Guadalajara.

Día 23: San Ildefonso, obispo; memoria obligatoria.

Reunión de Consejo episcopal y arciprestes.

Día 24: San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Círculo del silencio.

Día 25: Conversión de san Pablo, apóstol; fiesta.

Fundación San Marciano José. Encuentro de profesores.

Encuentro matrimonial. Tarde de comunidad.

Encuentro diocesano de la infancia misionera.

Día 26: III Domingo del tiempo ordinario.

Jornada de la infancia misionera.

Cursillos de cristiandad. Ultreya San Pablo.

Días 26 al 31: Jornadas "Venid y Veréis". 3º y 4º de la ESO.

Día 27: Reunión del Consejo episcopal.

Día 28: Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor; memoria obligatoria.

Día 31: San Juan Bosco, presbítero; memoria obligatoria.

Escuela misionera.

MES DE FEBRERO

Día 1: Meriendas "Alpha". Jóvenes y universitarios.

Día 2: Domingo. Presentación del Señor; fiesta.

Jornada de la Vida consagrada.

Vida Ascendente. Celebración de los patronos.

Día 4: Reunión del Consejo episcopal.

Día 5: Santa Águeda, virgen y mártir; memoria obligatoria.

Manos Unidas. Lanzamiento de la «Campaña contra el hambre».

Día 6: San Pablo Miki y compañeros, mártires; memoria obligatoria.

Retiro espiritual. Sacerdotes de los arciprestazgos de Cifuentes, Guadalajara e Hita.

Manos Unidas. Eucaristía y Cena del hambre. Azuqueca de Henares.

Escuela cofrade.

Día 7: Manos Unidas. Campaña contra el hambre. Día del ayuno voluntario. Lectura del manifiesto y Cena del hambre. Guadalajara.

Día 8: Visitadores de enfermos. Encuentro de formación.

Día 9: V Domingo del tiempo ordinario.

Manos Unidas. Campaña contra el hambre en el mundo.

Colecta.

Día 10: Santa Escolástica, virgen; memoria obligatoria.

Reunión del Consejo episcopal.

Consejo diocesano de asuntos económicos.

Día 11: Ntra. Sra. de Lourdes.

Jornada mundial del enfermo. Oración.

Mesa de migraciones.

Día 13: Retiro espiritual. Sacerdotes de los arciprestazgos de Azuqueca de Henares, Molina de Aragón, Pastrana y Sigüenza.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 14: Santos Cirilo, monje, y Metodiodio, obispo, patronos de Europa; fiesta.

Tardes de misericordia. Voluntariado.

Días 14 al 16: Congreso nacional de laicos "Pueblo de Dios en salida".

Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Día 15: Encuentro arciprestal. Guadalajara.

Encuentro matrimonial. Festival de enamorados.

Día 16: VI Domingo del tiempo ordinario.

Día de la trata de personas.

Día 17: Reunión del Consejo episcopal.

Días 17 al 20: Acción Católica General. Ejercicios espirituales abiertos.

Día 18: XXIII Aniversario de la ordenación Episcopal de nuestro obispo, D. Atilano Rodríguez Martínez.

Día 20: Cátedra diocesana de formación permanente.

Día 21: Escuela misionera.

Confer diocesana. Reunión de la Junta

Días 21 y 22: Convivencia de adolescentes.

Días 21 al 23: Cursillo prematrimonial. Guadalajara.

Día 22: Cátedra de san Pedro, apóstol; fiesta.

Día del pensamiento Scout.

Día 23: VII Domingo del tiempo ordinario.

Encuentros de "Nazaret a Cana".

Día 24: Colegio de consultores.

Reunión del Consejo episcopal.

Se interrumpe el tiempo ordinario.

Día 26: Miércoles de Ceniza. Jornada de ayuno y abstinencia.

Comienza el tiempo de Cuaresma: Liturgia de las horas: Vol. II. Leccionario ferial II.

Día 27: Taller de comunicación. Sacerdotes.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 28: Viernes. Jornada de abstinencia.

Días 28 de febrero a 1 de marzo: Ejercicios espirituales diocesanos.

Día 29: Confer diocesana. Retiro de Cuaresma.

MES DE MARZO**Día 1: I Domingo de Cuaresma.**

Día de Hispanoamérica. Oración.

Día 5: Retiro espiritual. Sacerdotes de los arciprestazgos de Cifuentes, Hita y Pastrana.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Retiro espiritual. Hermandades y cofradías.

Día 6: Viernes. Jornada de abstinencia.

Oración de Cuaresma. Guadalajara. Capilla del Hospital Universitario.

Día 7: XIV Jornada diocesana de pastoral obrera.

Día 8: II Domingo de Cuaresma.

Día internacional de la mujer.

Día 9: Reunión del Consejo episcopal.

Día 12: Catedral diocesana de formación permanente.

Fundación San Marciano José. Reunión del Patronato.

Día 13: Viernes. Jornada de abstinencia.

Oración de Cuaresma. Guadalajara.

Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Días 13 al 15: Cursillo prematrimonial. Guadalajara.

Día 14: IV Encuentro de Educadores cristianos. "La interioridad".

Día 15: III Domingo de Cuaresma.

Día 16: Reunión del Consejo episcopal.

Días 16 al 18: Ejercicios espirituales para sacerdotes. Casa sacerdotal de Guadalajara.

Día 19: San José, esposo de la bienaventurada Virgen María; solemnidad.

VII Aniversario de la inauguración del pontificado del Papa Francisco.

XL Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. José Sánchez González, obispo emérito.

Día 20: Viernes. Jornada de abstinencia.

Tardes de misericordia. Voluntariado.

Oración por el Seminario.

Días 20 y 21: 24 horas para el Señor.

Días 20 al 22: Fin de semana Pro-vida.

Día 21: Retiro arciprestal. Guadalajara.

Día 22: IV Domingo Cuaresma. "Laetare".

Día del Seminario. Oración y colecta.

Día del monaguillo.

Celebración del bautismo de niños rescatados del aborto.

Día 23: Reunión del Consejo episcopal.

Día 25: Anunciación del Señor; solemnidad.

Jornada pro vida.

Día 26: Retiro espiritual. Arciprestazgos de Azuqueca de Henares, Molina de Aragón y Sigüenza.

Día 27: Viernes. Jornada de abstinencia.

Escuela misionera.

Círculo del silencio.

Oración de Cuaresma.

Días 27 y 28: Escuela de Acompañantes.

Día 29: V Domingo de Cuaresma.

Día 30: Reunión del Consejo episcopal.

MES DE ABRIL

Día 2: IX Aniversario del inicio del ministerio de D. Atilano Martínez Rodríguez como obispo de Sigüenza-Guadalajara.

Día 5: Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

Día 6: Reunión del Consejo episcopal.

Día 7: Retiro espiritual para sacerdotes. Sigüenza.
Catedral de Sigüenza. Celebración de la misa crismal.
Vía crucis joven. Guadalajara.

Día 8: Día del pueblo gitano.

Día 9: Jueves Santo en la Cena del Señor.

Comienza el Triduo Pascua, después de la hora nona.

Semana Santa en familia, "misionando" en familia.

Día 10: Viernes Santo en la Pasión del Señor.

Jornada de ayuno y abstinencia.

Colecta por los Santos Lugares.

Día 11: Sábado Santo de la Sepultura del Señor.

Ayuno (recomendado).

En la noche: Santa Vigilia Pascual.

Termina el Triduo Pascual. Comienza el tiempo Pascual.

Día 12: Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

Día 16: Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 17: Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Días 17 y 18: Cursillo prematrimonial. Sigüenza.

Día 18: Vía lucis.

Retiro de Pascua. Profesores de religión.

Día 19: II Domingo de Pascua o de la divina misericordia.

Cursillos de cristiandad. Ultreya pascual.

Día 20: Reunión del Consejo episcopal.

Día 23: Día mundial del libro.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 24: Círculo de silencio.

Manos Unidas. Concierto de primavera.

Día 25: San Marcos, evangelista; fiesta.

Asamblea diocesana de Cáritas.

Encuentro matrimonial. Tarde de comunidad.

Festival vocacional.

Días 25 y 26: Movimiento Scout Católico. Celebración de san Jorge.

Día 26: III Domingo de Pascua.

Día 27: Reunión del Consejo episcopal.

Día 29: Santa Catalina de Siena, virgen y doctora de la Iglesia, patrona de Europa; fiesta.

Día 30: Vigilia de oración por el mundo del trabajo.

Días 30 de abril a 3 de mayo. Cursillo de Cristiandad. Guadalajara.

MES DE MAYO

Día 1: San José obrero.

Día internacional del trabajo.

Celebración de la Eucaristía por el mundo obrero.

Día 2: San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Encuentro misionero diocesano.

Día 3: IV Domingo de Pascua.

Jornada mundial de las vocaciones nativas y de oración por las vocaciones.

Día 4: Reunión del Consejo episcopal.

Día 7: Celebración de San Juan de Ávila. Bodas de oro y plata sacerdotales.

Día 8: Tardes de misericordia. Voluntariado.

Día 9: Delegación diocesana de piedad popular, hermandades y cofradías. Visita a Atienza.

Día 10: V Domingo de Pascua.

Marcha diocesana a Ntra. Sra. de la Salud de Barbatona.

Día 11: Reunión del Consejo episcopal.

Día 12: VI Encuentro de 1º de ESO en Barbatona.

Mesa de migraciones.

Día 13: Bienaventurada Virgen María de Fátima.

Día 14: San Matías, apóstol; fiesta.

Retiro espiritual. Sacerdotes de todos los arciprestazgos, a excepción de Molina de Aragón.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 15: San Isidro Labrador; memoria obligatoria.
III Mesa de Pastoral rural y Eucaristía.
Confer diocesana. Reunión de la Junta.
Días 15 al 17: Cursillo prematrimonial. Guadalajara.

Día 17: VI Domingo de Pascua.

Pascua del enfermo.
Día 18: Reunión del Consejo episcopal.
Día 21: Reunión del Consejo presbiteral.

Día 24: VII Domingo de Pascua. Ascensión del Señor; solemnidad.

Jornada de las Comunicaciones sociales.

Día 25: Reunión del Consejo episcopal.
Día 26: San Felipe Neri, presbítero; memoria obligatoria.
V Encuentro de 6º de Primaria en Barbatona.
Día 28: Retiro espiritual. Sacerdotes del arciprestazgo de Molina de Aragón.
Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.
Día 29: Escuela misionera.
Círculo del silencio.
Bendición de madres embarazadas.
Día 30: Fiesta de Ntra. Sra. de la Hoz.
Vigilia de Pentecostés.

Día 31: Domingo de Pentecostés; solemnidad.

Día de la Acción católica y del Apostolado seglar.

Termina el tiempo pascual. Se reanuda el tiempo ordinario en la semana IX. Liturgia de las horas, Vol. III. Leccionario Ferial III, año par.

MES DE JUNIO

Día 1: San Justino, mártir; memoria obligatoria.
Reunión del Consejo episcopal.
Día 4: Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote.
Cátedra diocesana de formación permanente.
Escuela cofrade.
Días 4 al 7: II Mesas para las periferias.
Día 5: San Bonifacio, obispo y mártir; memoria obligatoria.
Manos Unidas. Concierto de violines.
Día 6: Encuentro matrimonial. Picnic.

Día 7: Domingo. Santísima Trinidad; solemnidad.**Día Pro Orantibus.** Oración.

Día 8: Reunión del Consejo episcopal.

Escuela diocesana de teología. Clausura de curso.

Días 8 al 14: Campaña del Corpus Christi de Caritas.

Día 9: Acción católica general. Asamblea de fin de curso.

Días 10 y 11: Excursión sacerdotal.

Día 11: San Bernabé, apóstol; memoria obligatoria.

Manos Unidas. Clausura de curso. Día de convivencia.

Días 12 al 14: Cursillo prematrimonial. Guadalajara.

Días 12 al 20: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 13: San Antonio de Padua, presbítero y doctor de la Iglesia; memoria obligatoria.

Día 14: Domingo. Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo; solemnidad.**Día de la Caridad.** Oración y colecta.

Encuentros de "Nazaret a Caná".

Día 15: Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, virgen; memoria.

Reunión del Consejo episcopal.

Día 17: Reunión de evaluación. Vicario general y Delegación de Apostolado seglar.

Escuela misionera. Clausura de curso de la Delegación diocesana de misiones.

Confer diocesana. Reunión de la Junta.

Día 18: Reunión del consejo episcopal con arciprestes, delegados y Confer diocesana.

Día 19: Sagrado Corazón de Jesús; solemnidad.

Jornada mundial de oración por la santificación de los sacerdotes.

Pastoral obrera. Clausura de curso.

Dedicación de la S. I. B. Catedral de Sigüenza.

Día 20: Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María; memoria obligatoria.

Delegación diocesana de enseñanza; fiesta final de curso.

Celebración del día del padre con migrantes.

Días 20 al 27: Campamento Zagalópolis para la infancia.

Día 21: XII Domingo del tiempo ordinario.

Día 22: Reunión del Consejo episcopal.

Reunión del Consejo de asuntos económicos.

Día 24: Natividad de San Juan Bautista; solemnidad.

Reunión pastoral. Sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara.

Día 25: Retiro espiritual. Sacerdotes de todos los arciprestazgos.

Fundación San Marciano José. Reunión.

Día 27: Día internacional de la persona sordo-ciega.

Días 28 de junio al 6 de julio: Ejercicios espirituales. Buenafuente del Sistol.

Día 28: XIII Domingo del tiempo ordinario.

Colecta del Óbolo de san Pedro.

Día 29: Santos Pedro y Pablo, apóstoles; solemnidad.

Día del Papa.

Reunión del Consejo episcopal.

SUMARIO

- 333. OBISPO DIOCESANO
 - 1.- Cartas y Homilias.
 - 1.1.- Evangelizadores sin misión.
 - 1.2.- La sinodalidad, responsabilidad de todos.
 - 1.3.- Fiesta de la Virgen de la Mayor 2019.
Homilía en la catedral de Sigüenza (18-08-2019).
 - 1.4.- Vivamos de forma responsable.
 - 1.5.- Salir para no ahogarse.
 - 1.6.- Homilía en la fiesta de la Virgen de la Antigua 2019.
Guadalajara, 8 de septiembre de 2019.
 - 1.7.- El miedo.
 - 1.8.- La cultura del bienestar.
 - 1.9.- Emigrantes.
 - 2.- Actividades del Obispo diocesano.
Meses de Julio agosto y septiembre.
 - 3.- Carta Pastoral para el curso 2019-2020.
"Bautizados en el Espíritu para la Misión".

- 411. VICARÍA EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA
 - 1. Nombramientos de Profesores para la Formación Permanente en los monasterios, curso 2019-2020.

- 313. SECRETARÍA GENERAL Y CANCELLERÍA
 - 1.- Defunciones
 - 1.1.- D. Jesús Santamaría Castillo (†05-09-2019).
 - 1.2.- D. Santos Monge Garbajosa (†28-09-2019).
 - 2.- Nombramientos de sacerdotes.

- 417. CLERO
 - 1.- Ejercicios Espirituales.
 - 1.1.- Sacerdotes de la diócesis que han practicado Ejercicios Espirituales.

- 419. DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
 - 1.- Mes Misionero Extraordinario. Octubre 2019.
 - 1.1.- carta del delegado Diocesano de misiones.
 - 2.- VII curso de Formación misionera.

- 427. ESCUELA DE TEOLOGÍA
 - 1.- Cursos y actividades de la Escuela diocesana de teología para el año académico 2018-2019.
 - 1.1.- Programación C. Institucional 2019-2020.
 - 1.2.- Programación monográfica 2019-2020.

- 429. INFORMACIÓN DIOCESANA.
 - Meses de julio, agosto y septiembre.